

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



MEGATIPOLOGIA INICIÁTICA EN LA ACTUALIDAD MUNDIAL

LA TIERRA Y SATURNO

En la segunda Matriz Esotérica se da a conocer que hay dos Megatipos Planetarios, La Tierra y Saturno, que tienen un fuerte impacto metafísico -y en consecuencia fenoménico- en el proceso de transición de la era de piscis a acuario; el primero está relacionado con los mecanismos de concreción en el plano físico, proceso con características iniciáticas en distintos niveles, siendo el más profundo la tercera iniciación planetaria, que involucra los procesos mentales y la conexión con el Alma Global. Este proceso iniciático se ve expresado en las regencias planetarias de Géminis cuyo Regente Iniciático es La Tierra, que representa en este signo la capacidad de adaptarse a las circunstancias y, la integración de las distintas dualidades internas de los colectivos humanos (Naciones-Países), de acuerdo al estado de conciencia que les corresponda, siendo el más profundo la confrontación planetaria entre el Morador del Umbral y el Ángel de la Presencia, y por otra parte, Sagitario que tiene también por Regente Interno a La Tierra, donde en este signo a nivel social y colectivo, representa el idealismo planetario en sus múltiples facetas -individualismo, consumismo, competitivismo, metas sociales, identificación con la forma, identificación con el desarrollo egotico, en otras palabras el materialismo planetario como móvil central de vida – y en un nivel más profundo (interno – discipular) la proyección de ideales vinculados con la aspiración espiritual. Ambos signos pertenecen y son complementos zodiacales –están entre sí en una oposición dialéctica y evolutiva- de la Cruz Mutable, la cual rige los procesos colectivos de La Humanidad y la Personalidad Planetaria. Al contener estos signos el megatipo planetario La Tierra, los conecta con la energía de Tercer Rayo La Inteligencia -cualidad evolutiva que se desarrolló en el sistema solar anterior y desde la cual opera el actual, para cumplir el propósito iniciático del amor como objetivo fundamental de su existencia– que es el mecanismo base central de la Consciencia Planetaria utilizado en la transición de Piscis a Acuario. Siendo esto así, y a la par de la transición mencionada, se establece un vínculo evolutivo cada vez más profundo y concreto entre la personalidad global de tercer rayo y el alma global de segundo rayo – ubicado el primero en el Sephirot N°10 Malkut-El Reino, al cual le corresponde el megatipo planetario La Tierra (tercer rayo de inteligencia), y el segundo en el Sephirot N°6 Tipheret-La Belleza Espiritual, que se corresponde con el megatipo el Sol (segundo rayo de amor) – generándose la oportunidad iniciática de Tercer Grado conocida como La Transfiguración, cuyo desarrollo evolutivo consiste en la integración de La Mente Planetaria – La Mente Humana con la Mente Amorosa del Alma Global. A su vez al interior de este proceso evolutivo existe la profunda conexión con la energía del Tercer Rayo Solar (inteligencia solar) ubicada en el Sephirot N°3 Binah-El Entendimiento, donde se encuentra el Estado de Consciencia correspondiente a la Esencia Espiritual de La Humanidad,

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



cualeficada preponderantemente con La Actividad Inteligente de la Consciencia Global. Este nivel evolutivo solo puede ser levemente contactado por procesos de consciencia equivalentes a niveles iniciáticos de Tercer Grado, en los cuales se genera la comprensión y entendimiento del proceso evolutivo de la Consciencia Planetaria. Dicho desarrollo implica un estado integrado de consciencia entre la personalidad y el alma, entre la capacidad de análisis y la síntesis mental, entre el alma animal y el alma humana, entre el proceso kama-manasico y manasico, entre la mente animal y la mente espiritual; todas estas definiciones apuntan a distintos aspectos del proceso de integración de Tercer Grado, donde previamente se han resuelto las problemáticas psicológicas de la personalidad y entrada en el Camino del Servicio.

Por otro lado, tenemos el Megatipo Saturno, el cual dentro del esquema interpretativo de la integración sistémica tarot-kabbalah-astrología está ubicado en el Sephirot N°3 Binah, desde el cual cumple la Función Planetaria de desarrollar la Cuarta Dimensión del Espacio-Tiempo en el Plano Físico. Es así que se genera la concreción del Entendimiento Planetario en sus distintos niveles: Humano, Iniciático y Global. Saturno y la Tierra, son los únicos Megatipos Planetarios que utilizan la energía de tercer rayo -la inteligencia- que como ya lo hemos mencionado es la Base Evolutiva de la Consciencia Planetaria. En este estado de consciencia (Binah) es donde se desarrolla la Inteligencia y el Entendimiento de la Consciencia Global, la cual atraviesa en los planos de la Personalidad Planetaria diferentes dificultades existenciales posibilitando así el proceso evolutivo de La Tierra (Malkut-El Reino). El desarrollo metafísico de la Unificación Amorosa simbolizada por el Arcano N° VI-Los Enamorados, que se corresponde con la energía astrológica de Géminis, cuyo regente iniciático es La Tierra, coordina La Inteligencia de Tercer Rayo de la Consciencia Global (situado en Tipheret) con El Entendimiento de Tercer Rayo de Saturno. En un sentido similar también se genera una conexión de energías de Tercer Rayo entre Sagitario, cuyo regente planetario interno es La Tierra -rayo la inteligencia- y el Tercer Rayo Global correspondiente al Sol Central del Árbol Kabbalístico. Es así que se conecta el objetivo evolutivo de la Personalidad Planetaria compuesta por los procesos globales de la Autoobservación, la Autopercepción, la Vitalización y la Concreción, con la Mente Planetaria situada en Tipheret. La Energía Sagitariana hace correspondencia con la Energía de la Templanza, proceso que se caracteriza idealmente por la aspiración evolutiva y el equilibrio interior. Si los procesos de la inteligencia planetaria, a través de los mecanismos previamente mencionados, no tienen un móvil ascendente y están identificados con el desarrollo materialista, entonces se generan conflictos existenciales en los colectivos planetarios. En este punto es donde nuevamente se nos presenta Saturno -regente iniciático de libra- inteligencia de tercer rayo, que en esta conexión evolutiva se vincula con el desarrollo de la Sociedad Mundial y las Decisiones Planetarias. De hecho, el Megatipo del Tarot-La Justicia se corresponde con el Signo Libra, coordinando la Decisión (Libra) de la Voluntad Planetaria (Geburah) con la

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Mente Planetaria (Tipheret). Tenemos una vinculación energética entre el regente iniciático de géminis la Tierra-Inteligencia y el regente iniciático de Libra Saturno-Inteligencia, ambos conectando la columna de La Severidad con la columna del Equilibrio, a través del Sol Central del Árbol Kabhalístico cuya energía de rayo global también es la Inteligencia. Dichas regencias planetarias nos permiten entender la relevancia mundial que tienen los procesos de unificación y decisión en el presente.

La Inteligencia de Tercer Rayo a través del regente clásico de Acuario que es Saturno, permite el desarrollo de los procesos kármicos del colectivo, y dhármicos de grupos más evolucionados, en la salida de Piscis y la entrada en la Nueva Era. Este regente planetario libera los mecanismos críticos de antaño presentándolos como complejidades existenciales de diferentes tipos y niveles. Genera los obstáculos y posibilidades evolutivas que de estar acompañadas por decisiones integrativas y ascendentes permiten a lo menos soluciones individuales y grupales e idealmente en algún momento del tiempo colectivas. De lo contrario, si prima el individualismo y egoísmo materialista, entonces se experimenta el sufrimiento existencial y decaimiento valórico, generándose caos y desorden social, económico y político. Recordemos que el principio superior de acuario es el desarrollo grupal y humanitarista (no individual que correspondió a piscis), siendo este el mecanismo iluminativo -correspondiéndose con el Arcano N° XVII La Estrella- de la Nueva Era. Donde por el contrario si prima la oscuridad inconsciente en sus múltiples y diferentes formas, entonces se generan los distintos procesos caóticos que podemos observar en la actualidad, que al no ser atendidos correctamente impactan aún de forma más crítica el desarrollo de La Humanidad. Para resolver adecuadamente las problemáticas contemporáneas es necesario -por utópico que puede parecer- elevar el nivel de procesamiento e integración, de los grupos y colectivos humanos que componen la Mente Planetaria; la idea de fondo es evitar la precipitación escalada de los procesos kármicos, ya que estos conducen a niveles de entropía cada vez más difíciles de manejar. Así, la Forma y Percepción Planetaria representados por la Luna ubicada en el Sephirot N°9 Yesod, y la Emocionalidad y Vinculación Planetaria, que se corresponden con Venus situado en el Sephirot N°7 Netzach, están experimentando un aceleramiento kármico al estar conectados con el Arcano La Estrella, -correspondiéndose con saturno, regente clásico de acuario- que en su desarrollo dicotómico implica un estado iluminativo o de oscuración, según el grado evolutivo de la Personalidad Planetaria. Dicho arcano nos conecta directamente con el desarrollo espiritual, y si la Consciencia Planetaria no posee el suficiente desarrollo evolutivo, se gatillan los estados kármicos profundos y dinámicos representados por los Arcanos Menores N°9 y N°7 respectivamente.

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Tenemos nuevamente a Saturno conectando a través del Arcano N° XXI El Mundo -que representa los Estados de Realización Planetaria por medio del Tercer Rayo de Inteligencia (Saturno)- a la Corporalidad (Malkut) y Vitalidad (Yesod) Planetarias, ambas en atinencia con el desenvolvimiento del Plano Físico, donde en el caso de La Humanidad encontramos los mecanismos de subsistencia tales como la protección de nuestro entorno, la salud y la alimentación. Estas necesidades planetarias son satisfechas a través del desarrollo económico, donde el dinero -en su sentido más amplio y representativo- que es una energía de tercer rayo (segunda matriz iniciática), tiene un papel fundamental. Si el móvil evolutivo no es ascendente entonces se generan los desequilibrios críticos que estamos viviendo actualmente, donde Saturno se coordina con los Mecanismos Qlipoticos para desequilibrar los procesos de subsistencia, y así dar la posibilidad de redirigir los objetivos de realización de la Personalidad Planetaria en el plano físico. Para este propósito también utiliza los cuatro elementos naturales -Tierra, Agua, Aire, Fuego- simbolizados en el Arcano El Mundo por el Toro, el León, el Águila y el Ángel, los cuales también representan los planos de la personalidad planetaria y el alma. Esto lo lleva a cabo por medio de: Terremotos, Sequias, Desertificación, Maremotos, Lluvias Torrenciales, Inundaciones, Huracanes, Tornados, Erupciones Volcánicas, Incendios Forestales, Destrucción de la Capa de Ozono, y en general los fenómenos relacionados con el Cambio Climático y el Calentamiento Global. Así se desenvuelve la inteligencia de tercer rayo de saturno en el Plano Físico de la Tierra (Malkut). Cabe mencionar que la activación qlipotica va aparejada con las alteraciones producidas en las energías de séptimo y sexto rayo globales, pertenecientes a los sephiras Malkut y Yesod respectivamente; estas tienen la intención de reordenar y redirigir por vías evolutivas de mayor concordancia con el Propósito Shamballico (Kether), el desarrollo de la Inteligencia Planetaria (Malkut-La Tierra). Dichos procesos involucran la movilización -Arcano Menor El Caballero- y profundización -Arcano Menor N°9- de la vitalidad planetaria, y de un mejoramiento de la forma vehicular de la consciencia (Yesod) que en el plano de la corporalidad (Malkut), finalizan un ciclo -Arcano Menor N°10- y luego en un nivel superior se interiorizan en un nuevo estado de consciencia -Arcano Menor La Sota- después de haber terminado el ciclo de vida corporal en los niveles externos del plano físico.

El Megatipo El Mundo simboliza el proceso de realización de la Consciencia Planetaria a través de la Cruz Fija, en que encontramos los Megatipos Astrológicos Tauro, Leo, Escorpio y Acuario, que se corresponden con las figuras previamente mencionadas. Es aquí donde la humanidad avanzada (Discipular) por medio de los valores espirituales (tauro en su significado superior), el manejo de un conocimiento iniciático -representado por el Sumo Sacerdote del tarot-, la proyección de una identidad integrada (leo) y fortalecida (La Fuerza), los estados internos de transformación crítica que generan los obstáculos evolutivos (escorpio), el acceso regenerativo a niveles de consciencia más profundos (La Muerte), la comprensión del humanitarismo grupal

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



y el Servicio (acuario), y la experimentación iluminativa de la Consciencia Global (la estrella), desarrollara las cualidades internas que le permitirán acceder a la Consciencia Iniciática de la Cruz Cardinal. Como ya se ha planteado la gran mayoría de la humanidad se está desarrollando a través de la Cruz Mutable compuesta por los Megatipos Astrológicos Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis, donde ya hemos visto dos de los signos y sus correlaciones. Reforzando lo dicho, cabe destacar la apremiante necesidad evolutiva de integrarse y generar aspiraciones con contenido espiritual; una vez logrado este objetivo en forma suficiente, puede desarrollarse la simiente crística contenida en Virgo y la correspondiente autonomía interior (El Ermitaño), así como la compasión trascendente de Piscis y la estabilidad psíquica y perfeccionamiento de la forma, simbolizada por el Arcano La Luna. Este último megatipo conecta el dinamismo emocional de la Personalidad Planetaria -Arcano Menor N°7- con el final de un ciclo -Arcano Menor N°10- en el mundo material (Malkut) y la consecuente interiorización -Arcano Menor La Sota- en las experiencias del plano astral (Netzach). También conecta las energías de los Rayos Globales séptimo (Malkut) y quinto (Netzach), donde la Personalidad Planetaria debe poner orden en el plano físico, y acceder a un conocimiento que le permita manejarse en el plano emocional; el egotismo planetario en sus múltiples manifestaciones es un impedimento evolutivo que genera distintos tipos de entropía -comunicacional, social, cultural, económica, política y otras más- donde la ausencia de un conocimiento espiritual, y la fijación en la interpretación materialista de la vida, generan una realidad competitiva en que se desenvuelve la Humanidad, contribuyendo así -al ser todos contra todos- a la generación de procesos cada vez más complejos, haciendo más probable el desarrollo entrópico de la Realidad Planetaria.

Siguiendo con el Megatipo Saturno encontramos que es el regente planetario social-colectivo e interno-disciplinar del signo Capricornio, por lo tanto, al tener una doble regencia planetaria ve potenciada su influencia en las conexiones que desarrolla en el Árbol Kabbalístico. Es importante establecer una diferencia operativa entre los procesos que experimentan las unidades individuales de consciencia, así como también La Humanidad, y aquellos que experimenta la Consciencia Global de la Tierra. Aparentemente en la actualidad son muy pocas las unidades humanas que han alcanzado un nivel de consciencia transpersonal de segundo o tercer grado, o utilizando la terminología esotérica realizado la primera y segunda iniciación; en cambio la Consciencia Global en su propio nivel está atravesando la Tercera Iniciación Planetaria, la cual integra la Personalidad Planetaria con el Alma Global; ósea establece la comunicación (Mercurio) definitiva entre la Mente Analítica y la Mente Sintética (Mercurio), generándose así una conexión fluida entre la Personalidad -Los cuatro sephirot inferiores-- Netzach, Hod, Yesod, Malkut- y el Alma -Tipheret- Planetarias, logrando el Equilibrio Evolutivo -Arcano Menor N°6- y Terminando un Ciclo de Integración Mental -Arcano Menor N°8. Al estar La Tierra en este proceso, se ve particularmente influenciada por la Inteligencia del Tercer Rayo

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Global proveniente de Tipheret, donde el desarrollo del Poder de la Consciencia Iniciática (Capricornio), es delimitado por Saturno -Tercer Rayo de Inteligencia- en los niveles de influencia colectiva y desarrollo interno, siendo este megatipo planetario el regente de ambos. Agreguemos que en el Sephirot Hod se encuentra la Energía del Cuarto Rayo Global de Armonía y Conflicto, que al entrar en contacto con el tercer rayo kabbalístico de Tipheret, intensifica los procesos de ascensión de niveles. Es claro que el proceso iniciático de la Mente Planetaria, inevitablemente ejerce un impacto significativo en los distintos Reinos de la Tierra -Tres Reinos Involutivos de Esencia Elemental, Mineral, Vegetal, Animal, Humano, Almas, Jerárquico, Shamballico- generando los desequilibrios correspondientes al nivel evolutivo en que se encuentren estos. La Energía Zodiacal de Capricornio vincula la aspiración ejecutiva centrada en el desarrollo iniciático, con el siguiente nivel de lograr la Iniciación de la Consciencia Planetaria y la consecuente adquisición de Poder. Recordemos que, así como el Signo Cáncer es la entrada a la manifestación en el Plano Físico, Capricornio es la salida y el mecanismo iniciático, por medio del cual se logra la conexión con el Alma Global; ósea que tanto la Consciencia Planetaria, como La Humanidad y las Unidades de Consciencia Humana, deben experimentar los procesos antedichos para pasar a niveles evolutivos superiores. Cabe agregar que los estados de consciencia así logrados, implican el contacto con las Energías de la Cruz Cardinal, compuesta por los Signos: Aries, Cáncer, Libra, Capricornio. Así en aries se inician los estados de consciencia, en cáncer se encauzan, en libra se equilibran y en capricornio se genera el poder para ascender a los niveles más profundos de la Consciencia Global. Recordemos que libra y capricornio -ambos pertenecientes a la Cruz Cardinal- son los únicos signos que en la actualidad se rigen directamente por saturno, donde en libra hay un regente iniciático y en capricornio un regente colectivo y otro discipular. Acuario, aunque todavía tiene una gran influencia saturnina (regencia clásica y colectiva), hoy en día tiene como regente planetario colectivo a Urano -El Liberador.

El Megatipo El Diablo representa el descenso del Poder Espiritual a la Tierra, donde las Cuatro Reinas (Arcanos Menores) situadas en Tipheret aceptan recibirlo, permitiendo así la posibilidad evolutiva de un equilibrio superior -Arcano Menor N°6 (Tipheret); este proceso se corresponde con el desarrollo iniciático de Capricornio, donde el símbolo de la cabra solitaria que asciende a la cima de la montaña, representa la adquisición del Conocimiento Espiritual -a través de niveles de consciencia cada vez más profundos- y luego vuelve al mundo a entregarlo y terminar un ciclo evolutivo -Arcano Menor N°8 (Netzach); dicha entrega la hace por medio del Servicio en Acuario -el Poder de la Integración- y la Salvación de La Humanidad en Piscis -el Poder de La Transcendencia.

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



URANO, NEPTUNO Y PLUTON

El Regente Contemporáneo de Acuario es Urano (siendo el tradicional Saturno) el cual, dentro de su dinámica evolutiva, desarrolla el Proceso de Liberación Interior en los distintos niveles de la realidad planetaria; según vimos, el regente tradicional movilizaba el Karma Planetario, donde en cambio, Urano da la oportunidad de liberarse de los cánones establecidos, e idealmente conectarse con principios superiores. Obviamente que esto no siempre es así, ya que en la práctica actual se entra en una transición Qlipotica donde predominan el individualismo, particularismo y superficialismo acuarianos. Es decir, se produce un desequilibrio transicional hacia acuario en que el principio de libertad se utiliza en forma autocéntrica. De hecho, el Megatipo Tarotico El Loco -Arcano Mayor N° 0 o 22- se corresponde con Urano y manifiesta el Principio de Indeterminación que puede significar un acceso a un nivel superior de consciencia (N°22) o un desequilibrio crítico (N°0) -Inconciencia, Detrimento Evolutivo, Demencia Social. Dicho arcano conecta al Sephirot N°1 Kether con el Sephirot N°2 Chokmak, donde si el Poder que utiliza la humanidad no está en concordancia con el principio de Sabiduría, el proceso de transformación plutoniano -situado en Kether- al no tener la profundidad suficiente (Neptuno), genera una crisis en la Personalidad Planetaria que abarca los Planos Físico, Emocional y Mental. Es importante recordar que hay una correspondencia entre el Sendero que conecta estos dos sephirot -el cual es el N°11- y el mecanismo qlipotico de desequilibrio al cual también le corresponde el N°11; esta conexión numérica potencia y amplifica los procesos críticos individuales, colectivos y planetarios. Si la Humanidad no se alinea con el Propósito Evolutivo de desarrollar la Consciencia Planetaria, se genera la precipitación del Karma Mundial acumulado a través de las Eras pasadas; esto ocurre debido a que la Jerarquía Interna -ubicada en Chokmak- del Planeta Tierra, retira su Profunda (Neptuno) Protección Amorosa, iniciando así la gestación autodestructiva de la Corporalidad Planetaria. Las Doce Energías Zodiacales son así liberadas impactando los niveles mentales, emocionales y físicos de la Personalidad Planetaria, posibilitando una transformación global -Plutón (regente colectivo contemporáneo) en Escorpio- o una confrontación -Marte (regente colectivo tradicional). Existe una conexión esperanzadora entre el Signo Escorpión -el megatipo astrológico del discipulado- a través de Plutón, con el Signo Piscis que también tiene a Plutón como sus dos regentes superiores -discipular e iniciático respectivamente. Como ya es sabido Plutón no es un planeta sagrado y le corresponde una energía de Primer Rayo, que cuando se manifiesta en los niveles de la Personalidad Planetaria -en forma específica con repercusiones evidentes en el plano físico- es destructivo en sus primeras etapas. Sin embargo, el regente colectivo clásico de Piscis es Júpiter, que por excelencia es el protector de los procesos de expansión, siendo el regente contemporáneo Neptuno, el que profundiza los estados de consciencia, donde en consecuencia si La Humanidad es capaz de asimilar los cambios de

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



transición críticos del Poder, Propósito y Voluntad Planetarios -vinculados con Plutón en Escorpio-, por medio de una reflexión de profundidad suficiente (Neptuno en Piscis), entonces entrara en el estado de Consciencia de Salvación Pisciano, pudiendo así resistir, asimilar y generar un nuevo Nivel de Consciencia, provocado por los regentes superiores de Primer Rayo en Piscis. Dicho proceso también puede apoyarse en el impulso inspirativo de Sexto Rayo correspondiente a Neptuno en el signo astrológico antedicho, y el Megatipo Tarotico N° XII El Colgado -asociado con Neptuno- que manifiesta el Principio de Aceptación Interior de las implicancias espirituales del proceso planetario y potenciado por la energía de sexto rayo. Este arcano mayor conecta la Fortaleza Planetaria que se corresponde con el Quinto Sephirot Geburah, en que también se encuentra Marte que es una energía de sexto rayo, con el estado interno de Evaluación Mundial realizado en el Octavo Sephirot Hod; se genera así la posibilidad evolutiva de confrontar por medio de la Acción de la voluntad amorosa las instancias críticas y darles un Terminio evolutivamente correcto. Es evidente que dicha confrontación debe ser realizada a través de un proceso comunicacional (mercurio en Hod) caracterizado por la síntesis resolutive de los conflictos (mercurio-energía de cuarto rayo), en distintos niveles de la Personalidad y Alma Planetarias.

Es interesante observar como en la Segunda Matriz Esotérica se conservan los regentes planetarios tradicionales en los signos de escorpio y piscis -no así en acuario donde se utiliza el regente contemporáneo (Urano) siendo el tradicional Júpiter- donde Plutón es ubicado solamente dos veces en un único signo, que es piscis -el Signo de la Salvación de la Humanidad y la Transcendencia - y Neptuno que es el regente contemporáneo de piscis, es omitido manteniéndose Júpiter como su regente colectivo. Este último megatipo planetario es un protector del crecimiento y expansión de distintos tipos, donde por otra parte Neptuno es un profundizador, que dentro de piscis está acompañado por Plutón siendo este un Transformador de Primer Rayo, o sea un Poder -destrutivo o creativo según la etapa y realidad que le corresponda- al cual solamente deberían acceder quienes tienen el desarrollo evolutivo suficiente -es decir aquellos con un Propósito Superior y la Voluntad de manifestarlo en la Tierra. Lo dicho se ve reforzado con el Megatipo Tarotico N° XX El Juicio que se corresponde con el Megatipo Astrológico Plutón, donde se establece un proceso de decisión evaluativa entre el Octavo Sephirot Hod y el Décimo Sephirot Malkut; se decide así si Terminara y/o Finalizara el proceso de la Personalidad Planetaria, con la aplicación del Poder del Primer Rayo Plutoniano, generando una transformación iniciática en los procesos de comunicación de la Corporalidad y Mente Planetarias. Si el Nivel de la Consciencia Mundial no está suficientemente integrado entonces dicha aplicación será -al menos al principio- altamente destructiva dando en forma posterior paso a un desarrollo creativo. De más está decir que este proceso de evaluación rige también el desarrollo de las consciencias individuales y colectivas (Naciones), e incluso abarca

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



los niveles de consciencia iniciáticos de la Jerarquía Planetaria, ya que nuevamente a través del Megatipo Tarotico N°0 o XXII El Loco, tenemos la triple conexión de Neptuno, Urano y Plutón. En este nivel superior que abarca los Sephirots Chohmak y Kether se le presenta a la Jerarquía Interna -dependiendo de los resultados evolutivos en los planos inferiores- la posibilidad de la Liberación Iniciática otorgada por Urano en el Arcano N° XXII. Esta Triplicidad de los procesos de Profundidad, Liberación y Transformación se vincula a través de Urano con el Sephirot N°11 Daath El Conocimiento, que esta potenciado por el Sendero N°11 La Inteligencia del Fuego - Sendero donde se encuentra la Causa de las Causas- y que se corresponde con la ubicación y el Estado de Consciencia del Arcano N° XXII. Este Metacodigo Numérico N°11 está también vinculado con los desequilibrios evolutivos que experimenta la Consciencia Global, a través de los Mecanismos Qlipoticos que existen en el ascenso a niveles de consciencia superiores. Es así que el acceso a un Conocimiento Iniciático se convierte en un mecanismo transformador de la consciencia, que permite, en la medida que se van generando integraciones cada vez más profundas, acceder a estados de liberación mayores, hasta trascender el proceso planetario y conectarse con el Desarrollo Solar, correspondiente a los Sephirots superiores del Árbol Kabbalístico Kether-Chohmak-Binah. Este mecanismo evolutivo abarca los distintos tipos de consciencia como lo son el individual, iniciático y planetario. Estos Sephirots se corresponden respectivamente con las Energías de Rayo Solares de primer rayo de poder, segundo rayo de amor y tercer rayo de inteligencia. Son Solares porque conectan nuestro Sistema Solar con Sistemas de Consciencia externos a él y a su vez permiten la salida evolutiva de este.

En relación con los puntos anteriores cabe mencionar que el 11 de marzo del 2020 se declaró oficialmente la Pandemia Mundial, lo cual implicaría que hemos entrado en la Séptima Etapa Autoregenerativa. Esta se vincula con el Megatipo N° XX El Juicio que coincide con el presente año donde el primer dos indica la polaridad y el segundo la Evaluación Planetaria conocida en su acepción religiosa como El Apocalipsis. Esta última etapa toma paralelamente dos direcciones siendo una destructiva y la otra creativa. Es interesante notar como este Metacodigo Numérico N°11 aparece también en el Arcano Mayor N° XI, que en algunos tarots representa La Fuerza y en otros La Justicia, lo cual demuestra su relevancia y misteriosas implicancias, ya que manifiestan los procesos de Autodominio y Decisión Mundiales. Es evidente que en la Triplicidad Planetaria previamente mencionada -Urano, Neptuno y Plutón- con sus correspondientes conexiones, esta última encrucijada numérica ocupa un rol fundamental. En esta dinámica trialectica de transformación, profundización y liberación evolutivas, es clave el dominio de si y la toma de decisiones en el desarrollo evolutivo de la Humanidad Planetaria. De hecho, el Regente Interno (disciplinar) de Libra es Urano (séptimo rayo de orden), lo cual es un indicador de que las decisiones planetarias deben tomarse desde un nivel más profundo que el colectivo, y con un orden temporal concorde con el desarrollo de

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



la humanidad en el plano físico, evitando así niveles de entropía críticos. Es importante mencionar, que en su propio nivel evolutivo, el desarrollo de la Consciencia Global experimenta una conexión iniciática de Tercer Grado con dos de los complementos zodiacales de las Cruces Evolutivas Fija y Cardinal; este proceso planetario es a través del Regente Iniciático Urano en los Signos Aries y Leo, y los regentes, interno del Signo Libra y colectivo del Signo Acuario; en consecuencia, tenemos en la Cruz Fija la Dinámica Liberadora de Leo y Acuario, donde la Proyección de la Identidad Individual va aparejada con el Desarrollo Grupal, retroalimentándose mutuamente y generando un proceso de Liberación Planetaria. Este desarrollo evolutivo se apareja con la Dinámica de los Complementos de la Cruz Cardinal Aries y Libra – el primero tiene como regente iniciático a Urano y el segundo como regente interno- donde el proceso de liberación está supeditado a la dinámica evolutiva, de iniciar un nuevo nivel de consciencia por medio de decisiones que generen equilibrios superiores. Esta dinámica de desenvolvimiento iniciático es aplicable a las Unidades de Consciencia individuales, grupales, colectivas y planetaria. La aplicación de este procedimiento evolutivo dependerá del nivel de desarrollo alcanzado por las unidades de consciencia correspondientes. En el caso de Acuario esta dinámica liberadora afectará principalmente a los colectivos humanos, donde en cambio, en Leo y Aries será en las individualidades avanzadas, y en Libra en la humanidad sobre el promedio evolutivo. Por otra parte, en el desarrollo de la Consciencia Global -cuyo objetivo es la Tercera Iniciación- predominara la influencia de la Cruz Cardinal, en donde también nos encontramos en Cáncer con el Megatipo Planetario Neptuno como regente Interno e Iniciático, y en su Complemento Zodiacal Capricornio, con Saturno como regente colectivo e Interno. Independientemente del proceso evolutivo de la humanidad, tenemos que, en el desarrollo particular de la Consciencia Global, hay un predominio de los procesos iniciáticos de liberación y profundización Planetarias, que ejercen presión interna en el desarrollo de La Humanidad, a través de Saturno (cuya influencia ya hemos explicado) por medio de la Cruz Cardinal. Estos vínculos -donde se desarrolla la profundidad y liberación Global de la Consciencia Planetaria- con la dinámica karmica, delimitadora y compleja (Saturno), que realiza el desarrollo evolutivo de la Consciencia Global, repercuten en La Humanidad y potencian las dificultades evolutivas del Desarrollo Humano y Planetario.

Así como el Arcano Mayor N° XX El Juicio conecta el Poder Destructivo de Primer Rayo de Plutón con el desarrollo Corporal y Mental Planetarios de Malkut y Hod, también en el lado opuesto y equivalente del Árbol Kabbalístico, el Arcano Mayor N° XVIII La Luna que se corresponde con Piscis, conecta la Corporalidad y Emocionalidad Planetarias. El Deseo Aspiracional de la Humanidad (Piscis-Neptuno-Sexto Rayo Devocional) esta primordialmente enfocado en el desarrollo materialista, ya que la percepción psicológica (arcano La luna) no está lo suficientemente integrada, y en consecuencia la realidad planetaria experimenta niveles de

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



entropía importantes. Aparejado con este proceso, la Consciencia Global debido al mayor desarrollo en su propio nivel, ejerce nuevamente una influencia destructiva de primer rayo, correspondiente a los regentes interno e iniciático del Signo Astrológico Piscis vinculado al Arcano La Luna. El dinamismo entrópico así generado, con sus diversas manifestaciones en los procesos emocionales y corporales de la Humanidad, dificulta la finalización de sus ciclos en distintos niveles. Las energías de rayo que se corresponden con los Sephirot Netzach y Malkut conectados por La Luna, son el Quinto de Conocimiento y el Séptimo de Organización supeditados a un dinamismo (arcano menor N°7) emocional intenso y a la posibilidad de finalizar (arcano menor N°10) procesos evolutivos en la corporalidad planetaria (plano físico). En la medida que el conocimiento adquirido por la Humanidad, le permita ordenarse internamente en un mayor nivel de integridad, los ciclos evolutivos serán finalizados dentro de una armonía planetaria. El desarrollo psicológico (lunar) se desenvuelve en varios niveles a la vez, sin embargo, los planos físico y emocional son de primordial importancia, ya que los procesos egóticos de la personalidad humana se resuelven centralmente en estos dos niveles.

Tenemos también el vínculo que establece el Arcano Mayor N° XVII La Estrella con el Signo Acuario cuyo regente colectivo es Urano. El desarrollo liberador puede metafóricamente hablando, iluminar la Personalidad Planetaria o sumirla en su opuesto la oscuridad; el resultado de este proceso dependerá de cómo la Humanidad utilice su libre albedrío; el desarrollo astral (Netzach) de la humanidad donde la sexualidad, las emociones inferiores y superiores, y la vitalidad planetaria (Yesod) deben idealmente ecologizarse, si esta transición a una nueva etapa evolutiva ha de transcurrir armónicamente. El dinamismo evolutivo (arcano menor N°7) debe ir aparejado con un conocimiento (Quinto Rayo) de múltiples aplicaciones, que pueda resolver las distintas facetas que presente la transición a Acuario; esto implica adentrarse (arcano menor N°9) en el desarrollo de la tecnología y psicología contemporáneas; para que esto último se concrete, debe generarse una Aspiración Planetaria (Sexto Rayo) distinta de la materialista, lo cual implica un grado de utopismo, esperanza y la voluntad de realizarlo. El Arcano La Estrella conecta los colectivos humanos que conforman la Personalidad Planetaria, con la posibilidad de acceder -por medio de una aspiración renovadora hacia valores universalistas- a la Salvación de la Forma en el Plano Físico.

En los niveles más profundos de la Consciencia Global tenemos que el Arcano Mayor N° XIII La Muerte que se corresponde con Escorpio -cuyo regente contemporáneo es Plutón- establece una conexión de transformación crítica entre la Astralidad Planetaria y el Alma Global; este proceso está mediatizado por las capacidades confrontacionales del regente colectivo (marte-regente tradicional) y los poderes destructivos de Primer Rayo correspondientes a Plutón. Existe así una doble dinámica evolutiva entre la Aspiración Idealizada de Sexto Rayo hacia los niveles

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



de La Individualidad Global y el Poder inicialmente destructivo de Primer Rayo para alcanzarla. En el Sephirot N°6 Tipheret La Belleza tenemos el proceso del Alma Global, que conecta la Personalidad Planetaria -Tercer Rayo de Inteligencia- con la Individualidad Global -Segundo Rayo de Amor. De acuerdo con esto todas las Unidades de Consciencia involucradas en este desarrollo, experimentan las repercusiones concordantes con sus propios niveles evolutivos. Estas características planteadas por El Conocimiento Iniciático explican la complejidad evolutiva de la Presente Transición de Piscis a Acuario, donde incluso podemos agregar nuevamente los tres regentes transicionales de Piscis -Neptuno (o Júpiter), Plutón, Plutón- a los de Acuario -Urano (o Saturno), Júpiter, La Luna -Cuarto Rayo de Armonía por medio del Conflicto- (o Vulcano-Primer Rayo), en que tenemos un predominio de los Megatipos Transcendentales, donde las energías de poder y los conflictos de fuerzas, superan numéricamente los megatipos de protección planetaria. Los procesos de Transformación Crítica se ven así dinámicamente (arcano menor N°7) potenciados y dificultan el acceso desde los niveles inferiores a un estado de consciencia equilibrado superior (arcano menor N°6). Los estados de conexión con los sentimientos más profundos que se corresponden con Escorpio -Signo del Discípulo- se ven sometidos a los impactos críticos del Discipulado en el desarrollo de la Identidad Iniciática -Megatipo Astrológico El Sol. Es así la fundamental importancia del vínculo amoroso -Megatipo Astrológico Venus- que debe establecer el iniciado con la realidad -ya que dicho proceso es un factor integrativo que permite resolver adecuadamente los estados de consciencia críticos- que este ha de atravesar en su ascenso evolutivo a niveles de consciencia superiores.

El desarrollo evolutivo de la Consciencia Global está conectado con los niveles de consciencia más profundos a través del Arcano Mayor N° VIII El Emperador, el cual se corresponde con el Signo Zodiacal Aries, cuyo Regente Iniciático es Urano. La Identidad Global (Sol en Tipheret) se desarrolla apropiándose de la Substancia Energética procedente de Chohmak, donde por medio de una profunda conexión a través de Neptuno, precipita para si las cualificaciones energéticas de los Doce Signos Zodiacales. En un nivel cualitativamente superior, la Manifestación Ariana expresa en forma directa desde la Constelación de La Osa Mayor (conectada a Kether) la energía de poder de primer rayo. Esta es transformada a través de Plutón y distribuida por la Jerarquía Planetaria, desde la profundidad Neptuniana al Alma Global; se produce así la Gestación de la Sabiduría Amorosa y Cualificadora, del segundo rayo solar conectado con Chohmak, que desciende iniciando un proceso de utilización equilibrada (arcano menor N°6) de esta, por el Alma Global de segundo rayo en Tipheret. Esta energía en particular es también utilizada principalmente por las unidades de consciencia que tienen un mayor desarrollo evolutivo en los niveles de la Personalidad Planetaria. Algunas de las cualidades energéticas disponibles para el iniciado/a son las capacidades de liderar e iniciar procesos de crecimiento interno en individuos y grupos. Este/a se introduce así en los procesos de causación de la Personalidad Planetaria -

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



desde los niveles más profundos del Alma- generando estados de consciencia integrativos en los niveles inferiores del desarrollo planetario, armonizando el funcionamiento de los planos físico, vital, emocional y mental. En la medida que esta Energía de Segundo Rayo logre descender desde los niveles superiores de la Consciencia Global, la evolución y transición planetaria a la Era Acuariana se desarrollara armónicamente, evitando los procesos críticos, difíciles y complejos que ocurrirán, si la Humanidad se identifica con el Poder del Materialismo. En el estado actual de transición que experimenta la humanidad, es clave un cambio valórico que se enfoque en Principios Universales, ya que el desarrollo egotico -de los individuos, grupos, colectivos y en general la personalidad planetaria- es un mecanismo disruptivo que genera alteraciones profundas (Neptuno), transformaciones superficiales (Plutón) y un liberalismo individualista (Urano) con consecuencias a corto, mediano y largo plazo.

MERCURIO, JUPITER, MARTE Y VENUS

Mercurio es uno de los Megatipos -Consciencias Vivientes Cualificadas que conforman el Conocimiento Iniciático- que, en su caso particular, cumple la función de permitir la comunicación entre componentes de consciencia de distintos niveles. Una de las primeras acepciones en que encontramos a mercurio es en el Sephirot N°8 Hod, donde conecta los procesos mentales analíticos con el Alma y el estado mental de síntesis situado en el Sephirot N°6 Tipheret, en que se encuentra el Sol astrológico central de la Kabbalah; esta conexión se produce entre dos estados mentales, que se integran una vez que la consciencia está lo suficientemente desarrollada y ha emprendido el Camino Iniciático. Se produce una integración evolutiva en que se unifican la Mente Animal -desarrollada a través de innumerables corporizaciones de la consciencia- y la Mente Humana que es una cualidad del Alma. De hecho, no es casual que nuevamente encontremos a mercurio como regente iniciático en Escorpio, donde es sabido que este signo astrológico representa las crisis psicológicas, que atraviesa el iniciado en su camino evolutivo, por medio de los ciclos de perfeccionamiento transformativo representados por el Arcano N° XIII La Muerte. Es en este proceso de la consciencia evolutiva donde se generan los sentimientos y conexiones profundas, entre el desenvolvimiento del conocimiento iniciático -Quinto Rayo situado en Netzach (Sephirot N°7)- y el estado de Identificación Solar con la Energía de la Inteligencia Amorosa (Tercero y Segundo Rayo) y Equilibrada de Tipheret (Sephirot N°6); el complemento cabalístico del arcano La Muerte es El Diablo (Arcano N° XV), y ambos se corresponden respectivamente con los Signos Astrológicos Escorpión y Capricornio; también es bien sabido que los procesos de crisis en que se generan las transformaciones de la conciencia, van acompañados por la expansión iniciática de esta. No es coincidencia que Escorpión tenga como sus primeros dos regentes planetarios -Colectivo e

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Interno- a Marte y Capricornio a Saturno, donde el primero desarrolla las capacidades confrontacionales y el segundo las habilidades resolutivas; siendo el regente iniciático de escorpio -Mercurio, el que realiza la conexión con el regente iniciático de capricornio-Venus, el proceso de evolución amorosa; se conectan así, primero las energías aspiracionales de sexto rayo (Marte) con las energías de la inteligencia de tercer rayo (Saturno), y segundo, una vez desarrollados en forma suficiente estos procesos, se desenvuelve la conexión entre las habilidades comunicacionales y la expresión amorosa del conocimiento; se puede decir que en el camino de retorno de la consciencia hacia los niveles superiores, se termina un ciclo en y de la personalidad planetaria, accediendo dinámicamente al Alma Planetaria y Global. Volviendo a Mercurio en Netzach, tenemos que en este estado de consciencia es donde se efectúa la autoevaluación y autoaceptación, que permiten si es que así se determina, la conexión identificatoria con el camino iniciático terminando (Arcano Menor N°8) el ciclo de evolución planetaria y logrando el equilibrio (Arcano Menor N°6) requerido para acceder al Alma Planetaria y Global. Por otra parte, es en Netzach donde se resuelven las dinámicas astrales inferiores y los procesos egóticos de la autopercepción; en la medida que se van resolviendo los Megatipos Vivientes La Muerte y Escorpio, se ahondan los procesos críticos que han de integrarse, y así preparan la consciencia para el acceso a niveles superiores del Ser. Este último proceso va acompañado por el de su Complemento Kabbalístico El Diablo y Capricornio, donde se desarrolla el Poder iniciático y la capacidad de concretarlo en los niveles de la personalidad planetaria.

Los procesos anteriores desarrollan la Autonomía Evolutiva (El Ermitaño), la cual va logrando estados de equilibrio (arcano menor N°6) cada vez más profundos y así consolidando (arcano menor N°4) las etapas expansivas de protección de la consciencia (Júpiter en Chesed); en los niveles más profundos de la consciencia planetaria es de vital importancia la coordinación de la Inteligencia de Tercer Rayo, que se corresponde con el Sephirot Tipheret -así como la de Segundo Rayo del Sol Kabbalístico- y la del Segundo Rayo de Amor correspondiente a Neptuno situado en el Sephirot Chesed. Es clave que haya un equilibrio consolidatorio en la manifestación de la inteligencia (tercer rayo) y el amor (segundo rayo), en la base evolutiva de la Individualidad Planetaria, el Alma situada en Tipheret. De no ser así existe el peligro que se active algún estado crítico insuficientemente resuelto y genere una caída de la consciencia a un nivel inferior. De hecho, en el complemento kabbalístico (opuesto polar) del Ermitaño tenemos una ambivalencia evolutiva entre los Arcanos La Justicia y La Fuerza, donde encontramos según cual sea el sistema interpretativo, el intercambio numérico del N° VIII -número del Cristo- con el N° XI -número Qlipotico. Podemos interpretar este complemento, como que en el desarrollo de la Autonomía Interior (el ermitaño) es primordial tomar las decisiones correctas y poder

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



mantener un dominio de sí mismo en los procesos que se atraviesan; para esto se debe Accionar la Voluntad Espiritual (geburah) coordinándola con la Sabiduría Amorosa (chesed) y así consolidar el estado de identificación con el Sendero Iniciático.

Otro complemento cabalístico que involucra más directamente al megatipo planetario mercurio es el de los signos Géminis (regente colectivo) y Aries (regente interno) a los cuales les corresponden los Arcanos Mayores N° VI Los Enamorados y N° VIII El Emperador; estos megatipos conectan el proceso de Identificación Iniciática con el entendimiento evolutivo y la sabiduría amorosa; ambas son cualidades de la conciencia global que activan los procesos que gestan e inician el propósito planetario, desde el cual se manifiesta el poder y aplica la voluntad -Sefirot Kether- que es interpretada por la Jerarquía en el Sefirot Chohmak. La Humanidad Esencial (Binah) se integra con el Alma Global situada en Tipheret y desarrollada a través de la Simiente Crística correspondiente al signo virgo; se establece así la conexión amorosa de tipheret -por medio del arcano Los Enamorados, que se corresponde con el signo géminis- con binah, donde se encuentra el estado esencial de la humanidad; este proceso va paralelamente acompañado por las cualificaciones de conciencia desarrolladas por el megatipo tarotico El Emperador, tales como liderazgo, conducción, inteligencia y concreción; en todas estas conexiones encontramos presente a mercurio, el cual comunica todos estos megatipos evolutivos. Los megatipos astrológicos establecen una conexión paralela -a través de Mercurio- con los Arcanos La Muerte, El Ermitaño, Los Enamorados, El Emperador y El Mago, los cuales representan cualidades claves de la conciencia en el Camino Iniciático. Podemos decir que estas son las capacidades de regenerarse, desarrollarse en forma autónoma, amar imparcialmente, liderar en forma inteligente y crear habilidosamente los mecanismos evolutivos necesarios en el recorrido iniciático. El Megatipo El Mago proporciona las capacidades creativas del Iniciado coordinando entre si la Trilogía Voluntad, Poder y Propósito con el Entendimiento de la Humanidad; a través del servicio iniciático activa el potencial evolutivo de la humanidad en los caminos de la iniciación espiritual; mercurio es así el megatipo planetario que comunica e integra los procesos de transformación global (Plutón) con la manifestación en el tiempo y el espacio de los estados karmicos (Saturno) de la Consciencia Planetaria, desarrollándose de esta manera las capacidades de resolución del Entendimiento Planetario (Binah). Al ocurrir esto, la humanidad avanzada cuyo estado de conciencia se encuentra en un nivel iniciático, es también impulsada por el Propósito Planetario, desarrollando paralelamente el poder evolutivo y la voluntad para aplicarlo. La evolución superior de la Consciencia Global se completa a través del recorrido por los doce planetas del sistema solar y su Síntesis en Binah; a su vez se establece el vínculo evolutivo con los siete sistemas solares (kether), activando e iniciando su proceso de desarrollo creativo (el mago), a

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



través de las Constelaciones Mayores Las Pléyades y La Osa Mayor. Por otra parte, la energía indeterminada del Arcano El Loco, que fue dominada a través de la Jerarquía Planetaria de la Consciencia Global, permite el perfeccionamiento de trascendencia y contacto profundo con Sirio (Constelación El Can en Chohmak), gestándose así una nueva etapa de evolución superior en la Consciencia Planetaria.

Por otro lado, tenemos al Megatipo Astrológico Júpiter cuya función es expandir y proteger en sus distintos niveles el desarrollo de la consciencia individual, grupal, colectiva, planetaria y global. Dicho megatipo está posicionado en el árbol cabalístico en el Sephirot N°4 Chesed cuya función numérica es consolidar los estados de consciencia alcanzados; a través del Megatipo La Rueda de la Fortuna las ideas transcendentales situadas en Chesed se manifiestan en el Plano Astral (netzach), generando la dinámica evolutiva de la Consciencia Planetaria. La Rueda de la Fortuna es el mecanismo armonizador del proceso expansivo de la consciencia y en consecuencia integra los estados psíquicos superiores (netzach) con el estado de razón iluminada (chesed); establece el puente entre el desarrollo de la intuición espiritual (chesed) del Alma Global y el desarrollo psicológico (netzach) de la Personalidad Planetaria; es aquí, en este proceso cualificativo donde los Megatipos Taróticos La Templanza, El Ermitaño, La Estrella y La Luna, desarrollan una vinculación evolutiva con sus correspondientes Megatipos Astrológicos Sagitario, Virgo, Acuario y Piscis, donde el factor común es el Megatipo Planetario Júpiter, conectado con los ciclos expansivos de La Rueda de la Fortuna. Júpiter es el regente colectivo del signo sagitario e iniciático de virgo, en los cuales la consciencia se cualifica con la Proyección Espiritual y el Aceleramiento Evolutivo; este proceso va acompañado por la cualificación paralela del Equilibrio Interno (la Templanza) y el desarrollo de La Autonomía (el Ermitaño). Los primeros megatipos desarrollan el vínculo entre la personalidad -individual, grupal, colectiva, planetaria- y la individualidad espiritual, y los segundos el crecimiento evolutivo. Dicho proceso debe ser equilibrado (arcano menor N°6), introspectivo (arcano menor N°9) y movilizado (arcano menor el caballero) hacia los niveles superiores de la Consciencia Global. Este movimiento de la consciencia es aceptado (arcano menor la reina) por el Alma Global en Tipheret, comenzando en consecuencia el Sendero Iniciático del Servicio y la Salvación; ambos procesos están protegidos en su desarrollo expansivo por el Megatipo Júpiter, al cual nuevamente encontramos en Acuario (regente interno) y Piscis (regente colectivo), los cuales están directamente vinculados a las dos etapas del sendero iniciático previamente mencionadas. Júpiter es el protector de las tomas de consciencia que se generan en los estados de iluminación (la estrella) de la forma (la luna), donde se deben salvaguardar los procesos emocionales y mentales, para así evitar los posibles desequilibrios críticos que pudiese tener el Iniciado. Cualquier falla en la vitalidad energética (yesod) de la corporalidad física (malkut)

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



podría significar -ambas conectadas a través de los arcanos La Luna y La Estrella con Netzach (emocionalidad y autopercepción)- un desequilibrio psicológico en la personalidad planetaria, en que las consecuencias evolutivas podrían tener distintos grados de gravedad.

Tenemos también los estados megatípicos de consciencia que nos proporcionan los complementos planetarios Marte y Venus, que desarrollan las cualificaciones confrontacionales y amorosas respectivamente; dichos estados están directamente relacionados con las tres cruces astrológicas, donde tenemos en la cruz mutable a Géminis por medio del regente interno Venus, con Marte el regente iniciático de Sagitario; luego en la cruz fija esta Tauro cuyo regente colectivo es Venus y Escorpio donde se encuentra el regente de los procesos colectivos e internos Marte; y en tercer lugar tenemos a Aries con su regente colectivo Marte y Libra con la regencia colectiva de Venus. En estas regencias planetarias opuestas hay un claro perfeccionamiento equitativo del desarrollo de la consciencia, donde en el primer par, Sagitario desde la Personalidad Planetaria proyecta la conexión amorosa de la Fundación (Yesod) del Plano Físico (Malkut), hacia la Identificación con los procesos del Alma situados en Tipheret; se desarrolla así un proyecto evolutivo -Arcano N° XVI La Torre conectado planetariamente con Marte- que desarrolla las capacidades confrontacionales de la consciencia, dentro de la Emocionalidad y Mentalidad Planetarias; este proceso significa un conflicto evolutivo de las polaridades en el interior -y muchas veces también en el exterior- de la Personalidad Planetaria; estos estados de adentramiento y movilización de las Fuerzas Psicológicas de la Esfera Terrestre -y cualquier unidad de consciencia incluida o sujeta a este proceso- permiten el desarrollo integrativo de la consciencia, alcanzando así niveles de equilibrio superiores -Arcano Menor N°6- que a su vez permiten el descenso y aceptación -Arcano Menor La Reina- del Propósito Planetario (situado en kether). Tenemos también, nuevamente los complementos cabalísticos el arcano N° XIII La Muerte -que se corresponde con el signo astrológico Escorpio, cuyo regente colectivo e interno es el Megatipo Planetario Marte- y el arcano N° XV El Diablo (Signo Capricornio) que tiene como regente iniciático a Venus- donde al análisis hecho previamente en un párrafo anterior, se agrega la cualidad de consciencia superior El Poder Amoroso, por medio del cual se entra en el Centro del Árbol Cabalístico Tipheret y genera la consecuente expansión de consciencia. Estos Mecanismos de Consciencia Viviente son los que permiten el cumplimiento del Propósito Evolutivo, de los distintos tipos de entidades que existen en el sistema solar, pasando por las individuales, grupales, colectivas, planetarias y globales. A su vez el estado equilibrado de la consciencia amorosa -Venus en Libra, Arcano Mayor La Justicia- en la toma de decisiones, permite que se desarrollen los procesos de: Integración de las dualidades en forma unitiva -Géminis-Los Enamorados- aparejado con el desarrollo paralelo de las cualidades -Liderazgo, Inteligencia, concreción- de su complemento cabalístico Aries-El

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Emperador. Dichos procesos están conectados por los opuestos planetarios Venus y Marte respectivamente, donde también se genera la conexión evolutiva de la Cruz Mutable con la Cruz Cardinal y los estados de consciencia así involucrados. También está la cualificación de consciencia desarrollada por venus en tauro -Arcano Mayor N°5 El Hierofante- donde se genera la activación espiritual del conocimiento iniciático y la capacidad de manifestarlo en los planos de existencia inferiores, elevando así el nivel de Consciencia Global. Cabe agregar que el Megatipo Astrológico Tauro -cuyo regente colectivo es venus- se complementa a través de este último, con el opuesto polar marte que rige los procesos colectivos e internos de Escorpio. Podemos ver en esta conexión megatípica como las crisis profundas (escorpio) de transformaciones regenerativas (arcano N° XIII La Muerte), permiten la manifestación del Conocimiento Iniciático -así como también la cualificación megatípica de la Cruz Fija (tauro-escorpio)- en los distintos tipos de unidades de consciencia. Se produce la conexión de la Jerarquía Planetaria (Chohmak) y las almas más avanzadas de la humanidad (Chesed). Es en este nivel anterior desde donde se interpreta el Propósito Planetario procedente de Shamballa (Kether). Es en Chesed donde se gestan las Ideas Transcendentales que se hacen asequibles a la vanguardia evolutiva de la humanidad, consolidándose el proceso de recepción de estas a través de los estados de consciencia iluminativos correspondientes a Chesed. El ascenso evolutivo de la Consciencia Planetaria depende del nivel de contacto que se obtenga con el desarrollo jerárquico en el interior de la Consciencia Global, y para que esto se logre es necesario alcanzar dos metas evolutivas; la primera es que un número suficiente de almas avanzadas accedan a estados de consciencia de Tercer Grado, y segundo, que estas reemplacen a las unidades de consciencia jerárquicas, que han trascendido a estados de consciencia superiores al de la Evolución Planetaria en la Tierra.

En el Sephirot N°5 Geburah -donde nuevamente nos encontramos con el Megatipo Planetario Marte- se desarrollan las cualidades de consciencia de fortalecimiento y confrontación; el desarrollo de estas es proporcional al nivel de equilibrio logrado -y las consecuentes decisiones- en el Megatipo Astrológico Libra (regente colectivo venus), Arcano N° VIII La Justicia. Por este medio se conecta el Centro (tipheret) del Árbol Cabalístico -con sus múltiples posibilidades cualificadoras- y la Voluntad Espiritual, que en Geburah se corresponde con el megatipo planetario Marte (habilidades confrontacionales). Y en el Arcano N°3 La Emperatriz que está vinculado con el Megatipo Planetario Venus, es donde se genera el puente amoroso de conexión con la Esencia de la Humanidad (binah) y la Jerarquía Interna Planetaria (chohmak); es por medio de esta conexión evolutiva que se desarrolla el Entendimiento Existencial y la Sabiduría Amorosa a través de los rayos de La Inteligencia (tercer rayo) y El Amor (segundo rayo) respectivamente. Para que este proceso se desarrolle y así cualifique la Consciencia Planetaria

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



y Global, debe generarse el estado de consciencia receptiva suficiente (la emperatriz), ya que, si no es así, dicho puente no podrá hacer la transición cualificadora hacia un estado de consciencia superior, en que se manifieste equilibradamente el Poder Planetario (kether). Se hace necesario activar la gestación evolutiva del inicio de la Era Acuariana en forma armónica, para lo cual es imprescindible el desarrollo cruzado de los megatipos taróticos La Emperatriz y La Sacerdotisa, siendo estos los indicadores de la receptividad material (exterior) y espiritual (interior) respectivamente, donde el segundo es el que establece la conexión entre el Poder Solar de Primer Rayo situado en Kether y segundo y tercer rayo en Tipheret; de esta manera se da inicio al desarrollo y dominio del Propósito Planetario, haciéndolo descender como un estado de transformación de la consciencia, siendo recibido (por La Sacerdotisa) y aceptado (arcano menor la reina) en el Sephirot N°6 Tipheret, logrando un estado de equilibrio en el Alma Planetaria y las otras unidades de consciencia que estén en este proceso. El Megatipo Tarótico N° II La Sacerdotisa representa el estado de consciencia de conexión receptiva con El Poder, Propósito y Voluntad de lograrlo y aplicarlo en los niveles del Alma Global y Planetaria, para luego hacerlo descender al Sephirot N°9 Yesod, El fundamento energético y vital de la Corporalidad Planetaria -Sephirot N°10 Malkut. En Yesod nos encontramos con el Megatipo Planetario La Luna el cual procede con la formación en el plano físico de los estados de consciencia de la Personalidad Planetaria. Este Megatipo manifiesta las cualidades de consciencia del Cuarto Rayo Armonía/Conflicto, y genera por medio de este mecanismo de consciencia La Belleza del cuarto rayo.

LA LUNA, VULCANO Y EL SOL

El Megatipo Planetario La Luna tiene ciertas características especiales, donde una de ellas es que representa la energía de percepción de cualquier forma de consciencia; en forma oculta representa el estado de consciencia del Megatipo Planetario Vulcano, el cual expresa la cualificación energética de poder del primer rayo utilizado a través de la voluntad transmutadora; se asocia así la transmutación con la percepción, donde el principal punto de enfoque es el desarrollo astral de la Consciencia Global. El Megatipo Lunar hace lo mismo por medio de un estado regenerativo enfocado en los niveles inferiores de la consciencia planetaria. Por lo tanto, estos Megatipos activan los procesos emocionales y mentales de las distintas Unidades de Consciencia involucradas, donde según el nivel de integración que estas hayan desarrollado, los estados más inferiores serán movilizados por el megatipo lunar, y los menos inferiores transmutados por el megatipo vulcano; por medio de estos mecanismos de consciencia se perfeccionan las diferentes formas involucradas en el proceso evolutivo. Se cualifica así el proceso psíquico de la consciencia planetaria y todas las unidades involucradas en este. La Luna también oculta a Urano que manifiesta la energía de ordenamiento de séptimo

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



rayo; Urano es un megatipo planetario que cuando está oculto por la luna, solo se activa en las unidades de consciencia muy avanzadas, y como ya hemos visto permite la liberación de la consciencia hacia niveles superiores de desarrollo.

Una de las ubicaciones del megatipo lunar es como regente iniciático del signo astrológico acuario, donde podemos inferir que representa el ordenamiento de la forma psíquica (séptimo rayo-luna/urano), a través del Poder de la Voluntad con un Propósito superior (primer rayo-luna/vulcano); está claro que debido al nivel de consciencia superior que se ha alcanzado, el poder vulcaniano se ha logrado dominar (a través de la transmutación) y se puede aplicar en la colectividad evolutiva regida por La Luna en Cáncer -donde también vamos a encontrar unidades de consciencias que estén bajo la influencia del poder material y organizativo, en los niveles de la Personalidad Planetaria- como mecanismo de impacto en los individuos, grupos, colectivos y personalidad planetaria. Recordemos que el Megatipo Astrológico Acuario indica un estado de consciencia de servicio y desarrollo grupal y se corresponde con el Megatipo Tarotico La Estrella, la cual representa el estado de Iluminación Interior (desarrollo valórico-integración psicológica-comprensión espiritual) alcanzado y puesto en movimiento; este estado de consciencia es dinámicamente reflexivo y moviliza las energías espirituales en los planos físico, vital y emocional (Netzach, Yesod y Malkut), donde nos encontramos en Yesod con el Megatipo Cabalístico La Luna, que conecta por medio de saturno a Netzach con Malkut. Se produce de esta forma la vinculación entre los megatipos taroticos La Estrella y El Mundo - ambos comparten el megatipo planetario Saturno- lo cual significa el Fin de un Ciclo (Arcano Menor N°10) de Iluminación Mundial y la entrada en una etapa de Interiorización Evolutiva (Arcano Menor La Sota). Por otro lado, tenemos que la luna astrológica también es el regente interno del Signo Virgo, el cual permite el desarrollo del estado de consciencia crístico (espiritual); al ser esta, el regente interno podemos inferir un conflicto evolutivo de consciencia entre el poder, la voluntad y el propósito (al ocultar la luna a vulcano), versus la capacidad de generar un ordenamiento liberador (al ocultar paralelamente a urano), en la unidad de consciencia involucrada; nos encontramos así con un fuerte proceso avanzado de transmutación interior, que se corresponde con el desarrollo de la autonomía evolutiva -Arcano N° VIII El Ermitaño- cada vez mayor, que es acompañada por la clarificación espiritual que ilumina al mundo. Tenemos entonces una conexión entre los procesos de iluminación y conducción espiritual, que representan los Arcanos Mayores El Ermitaño, La Estrella y El Carro; este último megatipo se corresponde con los signos Virgo y Acuario a través del regente colectivo lunar del Signo Cáncer; sabemos que Cáncer es el mecanismo de consciencia que permite la entrada en el plano físico, a través de la corporización de la consciencia en los planos de la Personalidad Planetaria, y se vincula, con la sensibilidad emocional y el desarrollo de la

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



forma; según el nivel de consciencia alcanzado la luna representa el proceso de transmutación (vulcano) o liberación (urano) desarrollados en los planos de la materia; entran en un conflicto evolutivo de cuarto rayo (la luna) los procesos de poder, propósito y aplicación de la voluntad-deseo (primer rayo-vulcano), con el ordenamiento interior (séptimo rayo-urano), necesario para ascender a los planos superiores de consciencia; en la medida que se va resolviendo este conflicto, la unidad de consciencia involucrada va coordinando los estados de conciencia experimentados, y realizando los objetivos planificados, que pueden ser de servicio al entorno o individualistas, y en consecuencia, enfocados en la aplicación del poder y el ordenamiento en forma materialista.

El Complemento Cabalístico del Arcano Mayor N° VII El Carro en la Columna de La Severidad es El Arcano N° V El Hierofante (Columna de La Misericordia), que se corresponde con el Signo Astrológico Tauro, el cual tiene directamente como regentes interno e iniciático a Vulcano, el cual al no estar oculto por la luna, manifiesta el Poder, Voluntad y Propósito Transmutador en un nivel de consciencia espiritual. Este proceso desarrolla la capacidad de enseñanza espiritual -El Hierofante- proveniente de la Jerarquía Planetaria ubicada en Chohmak, donde se gesta el Conocimiento Iniciático que ha de entregarse a aquellos que recorren El Sendero de Evolución Superior; se conectan así la gestación y consolidación del estado de consciencia del Poder de Transmutación (Primer Rayo-Vulcano) Amorosa -Segundo Rayo Solar (ubicado en Chohmak) y Segundo Rayo Global (ubicado en Chesed y potenciado por el segundo rayo de júpiter)- generándose un Estado de Consciencia Sincrónica (o Transcendencia) que se manifiesta en los niveles fenoménicos de la Personalidad Planetaria y Global. De esta forma tanto La Humanidad como La Consciencia Planetaria cumplen sus propósitos evolutivos, direccionando -el complemento cabalístico El Carro- los estados de consciencia enfocados en la forma o en el desarrollo de la Vida Espiritual (regente interno e iniciático Neptuno/Cáncer). Por medio de este mecanismo de consciencia se activa en forma inconsciente o consciente, la actividad inteligente del tercer sephiroth, generándose en la humanidad avanzada El Entendimiento (Binah), y la capacidad de actuar en consecuencia sobreponiéndose a los mecanismos de obstrucción, y desarrollando así La Fortaleza y Voluntad Espiritual (Geburah y Primer Rayo Global). En la humanidad media o inconsciente se activan los procesos karmicos involucrados en el Megatipo Planetario Saturno -tercer rayo de inteligencia- situado en Binah (tercer rayo de inteligencia solar); dichas fuerzas espirituales y materiales (El Carro) tienen como objetivo generar estados de consciencia más avanzados en los colectivos humanos existentes en la Personalidad Planetaria. Cabe destacar los regentes internos e iniciáticos de los Signos Astrológicos Tauro y Cáncer, donde el primero tiene a Vulcano y el siguiente a Neptuno, indicando respectivamente el desarrollo de las cualidades de consciencia de la transmutación de alto nivel, acompañada de

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



una creciente profundidad interior; ambas cualidades se corresponden con la entrega de un conocimiento y mecanismo iniciático (El Hierofante) y el direccionamiento karmico -El Carro y la conexión con Saturno- de la humanidad a estados de consciencia superiores.

Cabe mencionar que la Consciencia Global en los niveles superiores de Tipheret, se desarrolla principalmente con los mismos mecanismos que las unidades de consciencia más evolucionadas, donde en todo caso en la primeramente mencionada, existe una conexión más cercana -y horizontal- con el desarrollo de la consciencia a través de los Doce Megatipos Planetarios y las correspondientes cualidades evolutivas pertenecientes a estos; dichos megatipos son Centros Evolutivos situados en el Nivel de Consciencia de Síntesis en el Sephirot N°3 Binah-El Entendimiento, el cual se corresponde con el estado de consciencia de Tercer Rayo Solar La Inteligencia, y la cualidad evolutiva de Actividad Inteligente; es en este Estado del Ser donde Lo Eterno -Enfocado en Kether- y lo Infinito -Enfocado en Chohmak- se condicionan en el Tiempo-Espacio Cronogónico -Enfocado en Binah. Este proceso megaplanetario de la Consciencia Global en el Tercer Rayo Solar, entra a su vez, en el Estado de Síntesis generado por el Segundo Rayo Solar Amor/Sabiduría, que en este nivel -Sephirot N°2 Chohmak La Sabiduría Amorosa- se corresponde con los Estados de Consciencia (y cualidades) de las Doces Constelaciones Zodiacales; una vez que este macro ciclo ha concluido, se alcanza la Síntesis Final -que posteriormente volverá a empezar en un ciclo superior- en el Estado de Consciencia del Sephirot N°1 Kether, equivalente al Primer Rayo Solar El Poder, puesto que la aplicación de La Voluntad para cumplir con El Propósito Evolutivo ha concluido, y todas las cualificaciones de consciencia se han realizado, acumulado y sintetizado en el estado de consciencia Cúspide del Ser; dicho estado se corresponde con la conexión establecida por los Siete Rayos y Siete Sistemas Solares enfocados sintéticamente en Kether, donde uno de estos sistemas – que no es sagrado- es aquel en que está ubicada la Consciencia Global del Planeta Tierra, la cual tampoco es sagrada.

Por último, tenemos el Arcano Mayor N° XVIII El Sol que se corresponde con el Mismo Megatipo Planetario El Sol, el cual genera el Proceso de Identificación de la Consciencia con un determinado Estado del Ser. El Sol Tarotico vitaliza el estado de consciencia del conocimiento verdadero y la consecuente conexión con este (megatipo planetario el sol); es el mecanismo de integración de la Personalidad planetaria y global con el Alma planetaria y global, ubicada en el Sephirot Cabalístico N°6 Tipheret, donde mientras más profunda es la conexión mental del Sephirot N°8 Hod con el sexto Sephirot Tipheret, mayor es el equilibrio (sephirot N°6) desarrollado y más son los ciclos evolutivos terminados (sephirot N°8). En este Sistema Solar el Megatipo Astrológico El Sol se encuentra en el centro del árbol cabalístico, demostrando de

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



esta manera los múltiples estados identificatorios que pueden generarse, en el interior de las unidades de consciencia individuales, grupales, colectivas, planetarias, globales, solares y Kosmicas. Poco se sabe del como la Consciencia Global de nuestro planeta y la Consciencia Solar de todo el Sistema Planetario, se conectan con los mecanismos constelacionales de Las Pléyades y el Sol Alción, El Can Mayor y el Sol Sirio, y La Osa Mayor y el Sol Merak; lo que sí sabemos es que existe una profunda conexión de consciencia cualificatoria de Siete Estados del Ser -Poder, Amor, Inteligencia, Armonía, Conocimiento, Devoción, Orden- que primero se enfocan en Kether y luego en Chohmak y Binah- estos sephirot se corresponden en el mismo orden con las constelaciones previamente expuestas. También sabemos que, aunque hay un desarrollo evolutivo de todos estos estados de consciencia mencionados, todos al final se integran en el Estado del Ser denominado Poder (Primer Rayo). El Proceso Clave para alcanzar dicho Propósito se conecta directamente con el desarrollo del Amor/Sabiduría, el cual es un estado de consciencia de Segundo Rayo que se corresponde con el Megatipo El Sol; este último, está también relacionado a través del Signo Astrológico Leo, con El Arcano N°11 La Fuerza (que según el sistema interpretativo también puede ser El Arcano N°8 La Justicia -el cual numéricamente representa al Cristo). Este punto es importante porque a través de los estados de consciencia identificatorios del Sol, nuevamente nos encontramos con el proceso Qlipotico identificado con el megatipo numérico N°11; es en consecuencia clave proyectar (Signo Leo) equilibradamente (Signo Libra) nuestro estado de identificación interior con El Servicio, para lo cual el dominio de sí mismo (La Fuerza) y la toma de decisiones (La Justicia) espirituales correctas es necesaria, ya que de no ser así, el impacto desequilibrante de los procesos Qlipoticos repercutirá en el desarrollo evolutivo de la Unidad de Consciencia Involucrada.

Podemos establecer una profunda conexión entre los simbolismos planetarios El Sol y La Luna en La Columna del Equilibrio del Árbol Kabbalístico, donde en Kether tenemos el Propósito Megatipico del Sol Merak, el cual desciende en forma septenaria a través del Megatipo Lunar que se corresponde con el Arcano Mayor La Sacerdotisa, hasta conectarse con el estado de consciencia del Sol Central del Árbol situado en Tipheret; desde aquí se vincula con la consciencia ascendente y aspiracional del Megatipo Astrológico Sagitario, que se corresponde con el equilibrio alcanzado por medio de La Templanza. Este proceso es consecuencia del desenvolvimiento de La Forma Lunar situada en Yesod, la cual es conectada con el Megatipo Terrestre Malkut a través del estado de realización de la consciencia El Mundo. Existe así un predominio intercalado del Sol y la Luna en la columna central, donde el propósito descendente se vincula con la aspiración evolutiva de las unidades de consciencia involucradas en sus distintos niveles de desarrollo.

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



EL SENDERO INICIÁTICO EN LA ACTUALIDAD

El proceso iniciático de la consciencia tiene su inicio en Malkut, donde se ha Finalizado (Arcano Menor N°10) la identificación con el desarrollo materialista, y comienza el ciclo de Interiorización (Arcano La Sota) evolutiva en el Sendero Interno del Crecimiento Espiritual; se entra en un estado de consciencia donde la meta visualizada implica la Realización Integral del Ser Humano (El Mundo), lo cual significa ecologizar el comportamiento, desarrollar la inteligencia emocional y las capacidades mentales, manejar correctamente el poder concedido, e integrar el surgimiento de las correspondientes polaridades. En Yesod -El Doble Energético- tenemos el mecanismo receptor, procesador y distribuidor de energías, provenientes de los niveles superiores de consciencia. El Adentramiento Interno (Arcano N°9) en el desenvolvimiento de la consciencia iniciática, va paralelamente acompañado por el Aceleramiento Karmico (Saturno-El Mundo), y la consecuente Movilización (Arcano El Caballero) de las posibilidades evolutivas. Las Energías Primarias Séptima y Sexta que se corresponden con Malkut y Yesod, permiten la organización de los procesos internos y aspiración hacia los niveles espirituales de consciencia. También están Los Rayos que se corresponden con los Megatipos Planetarios de estos Sephirot, los cuales son, el tercero La Inteligencia (La Tierra) y el cuarto Armonía (La Luna); por lo tanto, tenemos como mecanismo base la aplicación inteligente de la actividad en el manejo del conflicto y la armonía, en las experiencias críticas de aprendizaje que nos proporciona Saturno. Esto permite la Concretización (La Tierra) de una Forma (La Luna) evolutiva perfeccionada y capacitada, para resistir los procesos y estados de consciencia expansivos.

Se entra así en una experiencia Transformadora (Plutón) que Destruye (Primer Rayo) los componentes limitativos de la estructura psicológica de la personalidad; esto se realiza a través de un constante desarrollo Evaluativo (El Juicio) y perfeccionador, en que se aceleran y acrecientan los procesos y Conflictos Mentales -Mercurio/Cuarto Rayo potenciado en Hod- propios del contacto con un Conocimiento Iniciático -Arcano El Sol- y consecuente aceleramiento evolutivo. De esta manera el Iniciado/a entra en un estado y proceso de Identificación -Sol Astrológico del Arcano- con este Conocimiento, que le permite perfeccionar su desarrollo Psíquico (La Luna) y conectarse con el principio de Compasión y Transcendencia (Piscis). Entra así en un proceso Iluminativo (La Estrella) de la consciencia y el Servicio Grupal (Acuario); se Libera (Urano) a sí mismo y los demás, de los impedimentos karmicos y evolutivos -Saturno- utilizándolos como mecanismos de crecimiento y autoperfeccionamiento; utiliza la personalidad por medio del conocimiento y su aplicación amorosa, maneja la energía cognitiva potenciada de Quinto Rayo (Netzach y Venus), utilizándola en su labor de servicio; esto le permite Dinamizar (Arcano Menor N°7) su Proyección de Vida en el Servicio (La Torre)

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Confrontando (Marte) los obstáculos que se le presenten en El Sendero Iniciático, para que una vez que termine su proceso de servicio, trascienda la Evolución Personal y proceda directamente con el desarrollo de la individualidad. Se integran (La Torre) de esta manera los procesos emocionales (Netzach) y mentales (Hod) de la personalidad, Movilizando (Arcano El Caballero) la consciencia grupal, colectiva y planetaria, hacia el Interior (La Sota) de sí misma y generándole la oportunidad de Finalizar (Arcano N°10) el ciclo de identificación material, y luego Adentrarse (Arcano N°9) en el proceso de La Evolución Superior.

El Iniciado/a Termina (Arcano Menor N°8) así la identificación con el desarrollo material y Dinamizando (Arcano Menor N°7) el potencial evolutivo de la consciencia, adquiere el Poder Iniciático -El Diablo y Capricornio- otorgado por la Integración con El Alma, y la capacidad de manifestarlo en el interior de la Inteligencia Planetaria. Ha precipitado y acelerado los procesos kármicos (Saturno/Capricornio). Ha renovado su personalidad y realizado su labor con los Siete Primeros Megatipos Taróticos (Personalidad de Tercer Rayo) de la curva ascendente del proceso evolutivo.

Es importante aclarar que estos siete megatipos anteriores conforman los procesos base de La Personalidad -individual, grupal, colectiva, planetaria-, los Catorce Arcanos restantes -en forma menos predominante ya que están en niveles más profundos- también son participes con sus energías, del proceso evolutivo de la correspondiente Unidad de Consciencia; es así, aunque en menor grado, ya que el foco del desarrollo evolutivo está en los siete primeros, y los siguientes siete se corresponden con los procesos de La Individualidad y los últimos siete con la conexión con La Esencia, y por lo tanto, aun no se han manifestado plenamente, ya que todavía no se ha entrado en los niveles de consciencia más avanzados.

Sin embargo, en la medida que el proceso de identificación evolutiva empieza a centrarse en los niveles más profundos de consciencia, y así el desarrollo de El Alma adquiere cada vez más preponderancia, el siguiente grupo de Arcanos Mayores se desenvuelve de manera creciente, al interior de la personalidad iniciada en el Sendero de Evolución Superior. El cambio de la visión materialista hacia el desarrollo espiritual de la consciencia, ha permitido la conexión con el poder iniciático (El Diablo) del alma, y comenzado un estado de equilibrio energético (La Templanza) de mayor frecuencia evolutiva. El Adentramiento (Arcano Menor N°9) y Movilización (El Caballero) evolutiva de la consciencia, desde los niveles de la Forma Vital (Yesod) de La Personalidad, hacia La Individualidad, permitirá una creciente conexión con El Alma del Iniciado/a; esto es debido al proceso de identificación (Sagitario) con el Meta Programa (El Plan) descubierto por El Caminante del Sendero, donde paulatinamente se irán alcanzando niveles de Equilibrio (Arcano Menor N°6) más profundos y Aceptando (La Reina) las energías que generaran estos procesos expansivos de consciencia. Este desarrollo coordina el

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



desenvolvimiento y manifestación del Alma en los planos de La Personalidad Planetaria, con la protección que se otorga a los mecanismos expansivos -Júpiter/Regente Colectivo de Sagitario. El proceso de conexión y ascenso idealmente equilibrado (Sagitario) acompaña las crisis dinámicas (Arcano Menor N°7) y regenerativas que proporciona Escorpio, donde el desarrollo de los sentimientos superiores del Alma (Tipheret), va aparejado con los procesos de Transformación (Plutón) y Confrontación (Marte), que experimenta en sí misma y su entorno. El consecuente contacto así generado con las verdades transcendentales, conduce a la Aceptación Espiritual (El colgado) de estas, lo cual permite Terminar (Arcano Menor N°8) el ciclo de identificación con la materia y Accionar (Arcano Menor N°5) los procesos profundos (Neptuno) de la consciencia; El ciclo de conexión entre la Voluntad Espiritual (Geburah) y la Mente Animal (Hod) ha entrado en un renovado desarrollo de espiritualización, donde la consciencia se ha Fortalecido (Geburah) y aprendido a Confrontar (Marte) las vicisitudes y pruebas del Sendero Iniciático. Las habilidades Comunicacionales (Mercurio) a ser utilizadas en El Servicio, manifiestan ahora el Propósito (Geburah) central de la consciencia, el cual se Profundiza (Neptuno) en la medida que la personalidad desarrolla a través de la comunión mental, la manifestación del alma.

Entramos ahora en la encrucijada evolutiva que involucran los arcanos La Fuerza y La Justicia, donde están representados los procesos de El Autodominio y La Decisión; ambos estados de consciencia están directamente conectados con la responsabilidad iniciática del caminante, ya que el primero sincroniza el Poder Espiritual (Geburah) con la Sabiduría Amorosa (Chesed) y el segundo con la Inteligencia Amorosa (Tipheret). El primero involucra los Sentimientos Superiores (Chesed) y el siguiente la mente superior situada en El Alma (Tipheret), ambas cualidades claves de la consciencia en el desarrollo del proceso iniciático; esto indica la importancia de la Identificación Amorosa (Sol/Venus) y la consecuente Proyección de la Identidad (Leo), generadora de Equilibrios (Libra) evolutivos en el desarrollo de la consciencia social; el desarrollo Expansivo (Júpiter) de la consciencia está protegido y genera niveles de Compasión (Chesed) cada vez más profundos. Es así donde la Acción Espiritual (Arcano Menor N°5) de Servicio, nos permite Consolidar (Arcano Menor N°4) y Equilibrar (Arcano Menor N°6) los procesos, en que se aplica la Voluntad Espiritual (Geburah) en el cumplimiento del Propósito Evolutivo.

Esto significa la entrada en un ciclo de desenvolvimiento superior (La Rueda de la Fortuna) donde La Labor de Servicio es Protegida (Júpiter) en el contacto y descenso de las verdades iniciáticas que han de ser entregadas a la humanidad. Estas se introducen en la Personalidad Planetaria, generando un Dinamismo (Arcano Menor N°7) evolutivo que posibilita el estado de Consolidación (Arcano Menor N°4) iniciática, en las unidades de consciencia correspondientes.

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Se desarrolla así la Autonomía Interna (El Ermitaño) del Iniciado/a, donde cada proceso expansivo genera un nuevo equilibrio y consolidación en un nivel superior de consciencia. El estado de consciencia de Amor/Sabiduría se ve potenciado por la conexión de segundo rayo existente entre El Sol y Júpiter Kabbalísticos de los Sephirots Tipheret y Chesed; estos se vinculan a través de El Ermitaño que se corresponde con Virgo donde se desarrolla la simiente crística y profundiza la unión expansiva (Mercurio/regente colectivo) de la Sociedad con el Iniciado/a. Este equilibrio superior ecologiza las Decisiones (Libra) iniciáticas, que ahora se traducen en acciones conectadas con el Propósito (Geburah) evolutivo, y la consecuente utilización del poder y aplicación de la voluntad espiritual.

Se entra así en el proceso de desenvolvimiento evolutivo de El Poder de La Esencia Espiritual del Ser Humano y La Humanidad, donde La Dirección y Conducción (El Carro) de este, están enfocadas en La Activación (Arcano Menor N°3) del Entendimiento. Se Activan los Siete Arcanos del Poder, así como también los megatipos que se corresponden con estos; pasan de un estado de manifestación indirecta a uno de desenvolvimiento central, donde el enfoque de la consciencia se sitúa en La Esencia y el cumplimiento del Propósito Evolutivo. Se Activa la capacidad de dirigir directamente el desarrollo de la consciencia y la forma, los mecanismos superiores del espíritu y la materia, y los procesos internos y externos de la personalidad planetaria. El Entendimiento así generado permite la comprensión del desarrollo arquetípico del Espacio-Tiempo (Binah/Saturno). El Principio de Unificación (Los Enamorados) se corresponde con la Integración de las Dualidades Superiores (Géminis) de Actividad y Receptividad Espiritual y Material, representadas por los siguientes cuatro arcanos, a través de los cuales se expresa La Creación (El Mago) desde La Transcendencia (El Loco). Los cuatro megatipos planetarios -Mercurio, Urano, Venus, La Luna- que se corresponden con los ocho primeros arcanos, se integran entre si estableciendo los procesos de comunicación, liberación, amor y vehiculización de la forma espiritual.

El Poder Espiritual se manifiesta por medio de este septenario energético de consciencia, donde El Conocimiento (Daath) desempeña una función central en el manejo del poder y la liberación (Urano) de la consciencia; la Actividad Espiritual (El Hierofante) se enfoca en la enseñanza amorosa (Venus), lo cual impulsa la Gestación Profunda (Arcano Menor N°2/Neptuno) y Consolidación Expansiva (Arcano Menor N°4/Júpiter) del desarrollo espiritual. Se genera así la Gestación de un nuevo Equilibrio de la Actividad Material, (El Emperador) donde se da inicio a procesos (Aries) espirituales que confrontan (Marte) los cánones colectivos que rigen La Humanidad. La Substancia Energética (La Emperatriz) es Activada y así se Gesta un nivel Arquetípico y Megatípico de mayor profundidad evolutiva, que es recibido por La Jerarquía Interna y La Esencia de la Humanidad. Este desarrollo energético esta mediatizado por la

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Vinculación Amorosa (La Emperatriz/Venus) que genera la adquisición de El Conocimiento (Daath) y consecuente conexión entre El Entendimiento (Binah) y La Sabiduría (Chohmak). Esto conlleva el Inicio (Arcano Menor N°1) del Descenso, Recepción (La Sacerdotisa) y Aceptación (La Reina) del Conocimiento Espiritual, y Dominio (El Rey) del Poder (Kether) de Transformación (Plutón) y su Vehículo (La Sacerdotisa/La Luna) de manifestación. El Conocimiento desciende como mecanismo de transformación de la consciencia generando un proceso de Identificación Iniciática (Tipheret/El Sol) y Equilibrio Superior (Arcano Menor N°6). Se entra en un estado de Aplicación Creativa (El Mago), del Poder de Transformación Arquetípica de la Consciencia Humana en el Tiempo/Espacio Planetario, generándose el contacto (Mercurio) espiritual entre los distintos niveles de la Consciencia Global y Planetaria. Se Activa (Arcano Menor N°3) el Inicio (Arcano Menor N°1) creativo del poder, para aplicarlo en el desarrollo del Propósito de la Consciencia Mundial. El Iniciado concluye su recorrido en el Sendero Interno; ha experimentado, perfeccionado y utilizado las distintas y múltiples combinaciones de la Consciencia Iniciática, generando su contribución evolutiva al Propósito Mundial; ha introducido en la Consciencia Planetaria las Variables Internas que en el Tiempo/Espacio Planetario deberán manifestarse. Y ahora tiene la Gran Decisión ante si donde puede empezar una Nueva Labor (El Loco) o Transcender (El Cometa) a Niveles de Consciencia Superiores. Puede utilizar su libre albedrío (Urano) para Iniciar y Gestar el desarrollo de un nuevo proyecto o adentrarse en lo desconocido.

EL DESARROLLO GRUPAL EN LA ERA DE ACUARIO

El desarrollo y crecimiento grupal es el mecanismo evolutivo de la Era Acuariana; supera el énfasis egotico de la personalidad individual, a través del manejo consciente de la coordinación grupal horizontal y rotativa; proporciona herramientas de crecimiento que aceleran el desarrollo psicológico y maduración espiritual; permite establecer la conexión con los niveles superiores de la Consciencia Planetaria y consecuente manifestación de El Fundamento Sincrónico. Es un Mecanismo de Poder que destruye aquello que ha cumplido o dejado de cumplir su objetivo, permitiendo así la construcción de nuevas formas evolutivas, en los niveles mentales, emocionales y físicos de la Personalidad Planetaria; desde la Autoconsciencia accede a la Metaconsciencia, entrando así en los niveles de causación metafísica desde los cuales se manifiestan los procesos sincrónicos, necesarios para el desarrollo evolutivo de la Consciencia Colectiva y Planetaria. Esto es consecuencia directa del Desarrollo Integral de la Consciencia y superación consciente de los procesos egoticos de la personalidad; esto se corresponde con un aceleramiento del crecimiento horizontal del grupo, donde -debido a la superación de los desarrollos egoticos de las personalidades que lo conforman- el grupo queda capacitado para recibir, resistir y manifestar energía sincrónica en los niveles fenoménicos de la realidad. La única forma de acceder a estos niveles superiores de la consciencia planetaria es superando los procesos de identificación egotica de la personalidad. Es clave superar las distorsiones

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



perceptivas, los trastocamientos psicológicos, las debilidades personales, los condicionamientos psíquicos, los impulsos reactivos en los niveles corporales, emocionales y mentales. La personalidad debe transformarse en un agente proactivo, debe actuar desde la auto-observación y observación del entorno, evitando así la reactividad frente a los estímulos externos. Esto significa auto empoderamiento, tranquilidad interior, estabilidad emocional y desarrollo cognitivo. Implica ir más allá de las identificaciones paradigmáticas, las creencias limitantes, las críticas destructivas, en general todos los condicionamientos psico sociales. Implica poner en práctica la inofensividad en el uso de las palabras y los gestos faciales y corporales. Todo esto ha de hacerse en situaciones de conflictos de distintos tipos, tales como con la pareja, en las relaciones familiares, con las amistades, los grupos sociales y laborales, etc. Se ha de hacer también con los procesos internos no ecológicos que nos generan baja autoestima, culpa, disrupciones, enganches emocionales, etc. Frente a esto es clave mantenerse centrado, incólume, indiferente, tranquilo, etc. Es clave que en todas estas situaciones nos podamos observar a nosotros mismos; este es un procedimiento práctico, concreto y empírico que ha de ser aplicado en cualquier situación que nos genere algún tipo de conflicto. No se debe aplicar en momentos de armonía ecológica donde lo apropiado es integrarse y participar en dichas situaciones de bienestar. Los beneficios de los grupos enfocados en la autosuperación y crecimiento interior son múltiples; dentro de estos están el desarrollo de un clima psicológico e interactividad grupal armónicos, mayor eficiencia operativa y funcionalidad al interior del grupo y en el cumplimiento de metas intra grupales y objetivos y metas externas, el desarrollo de las capacidades de adaptación, empatía, coordinación, cooperación, operatividad, creatividad, autoconocimiento, autoestima, auto empoderamiento, inteligencia emocional, desarrollo mental, discernimiento, desarrollo psicológico, modificación del comportamiento, capacidad introspectiva, trabajo en equipo y habilidades de liderazgo.

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



PROYECCIÓN Y REFLEJO ETAPATOLOGÍA ARCANOS MAYORES

El Mago - El Mundo	- Malkut	-Séptimo Rayo Solar
La Sacerdotisa - El Juicio	- Yesod	-Séptimo Rayo Solar
La Emperatriz - El Sol	- Netzach	-Sexto Rayo Solar
El Emperador - La Luna	- Hod	-Sexto Rayo Solar
El Hierofante - La Estrella	- Tipheret	-Quinto Rayo Solar
Los Enamorados - La Torre	- Chesed	-Cuarto Rayo Solar
El Carro - El Diablo	- Geburah	-Cuarto Rayo Solar
La Fuerza - La Templanza	- Binah	-Tercer Rayo Solar
El Ermitaño - La Muerte	- Chohmak	-Segundo Rayo Solar
La Rueda de la Fortuna - El Colgado	- Kether	-Primer Rayo Solar
La Justicia --- El Loco		

MATRICES DE CONSCIENCIA

Fundamento Individual y Humanístico	– Procesos Menores	Cruz Mutable
Fundamento Evolutivo	– Primera y Segunda Iniciación	Cruz Fija
Fundamento Espiritual	– Tercera Iniciación y Posteriores	Cruz Cardinal
Fundamento Individual	--- Séptimo Rayo	
Fundamento Humanístico	--- Sexto Rayo	
Fundamento Evolutivo	--- Quinto Rayo	
Fundamento Espiritual	--- Cuarto Rayo	
Fundamento Universal	--- Tercer Rayo	Cuarta Iniciación
Fundamento Transcendental	--- Segundo Rayo	Quinta Iniciación
Fundamento Sincrónico	--- Primer Rayo	Sexta Iniciación
Primera Iniciación	Arcanos El Mundo a El Diablo	Tercer Rayo
Segunda Iniciación	Arcanos La Templanza a La Fuerza	Segundo Rayo
Tercera Iniciación	Arcanos El Carro a El Mago	Primer Rayo

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Fundamento Individual	--- Séptimo Rayo	Consciencia Avanzada
Fundamento Humanístico	--- Sexto Rayo	Consciencia Avanzada
Fundamento Evolutivo	--- Quinto Rayo	Autoconsciencia
Fundamento Espiritual	--- Cuarto Rayo	Autoconsciencia
Fundamento Universal	--- Tercer Rayo	Metaconsciencia
Fundamento Transcendental	--- Segundo Rayo	Transconsciencia
Fundamento Sincrónico	--- Primer Rayo	Aconsciencia

PROCESOS Y ETAPAS DEL DESARROLLO DE LA CONSCIENCIA

INCONSCIENTE COLECTIVO

Mecanismos Instintivos
Condicionamientos Evolutivos
Procesos Arquetípicos

SUBCONSCIENTE

Subjetividad Emocional y Mental
Individual
Grupal
Colectiva

CONSCIENCIA COLECTIVA

Distorsiones Perceptivas
Trastocamientos Internos
Estados Críticos
Topes Evolutivos

AUTOCONSCIENCIA

Responsabilidad Evolutiva
Auto regeneración Psicológica
Modificaciones Conductuales
Procesos Megatípicos

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



METACONSCIENCIA

Ideaciones Espirituales
Sentimientos Espirituales
Acrecentamientos de Consciencia

TRANSCONSCIENCIA

Identificaciones Espirituales
Metodologías Espirituales
Expansiones de Consciencia

ACONSCIENCIA

Procesos Sincrónicos
Individuales
Grupales
Colectivos
Planetarios

LA HUMANIDAD Y LA CONSCIENCIA PLANETARIA

Es importante entender que hay una evolución paralela del desarrollo de ese Ser denominado Consciencia Planetaria -cuyo cuerpo físico es La Tierra- y el aprendizaje multinivel del organismo viviente de consciencia La Humanidad. Este desenvolvimiento evolutivo se desarrolla simultáneamente en distintos planos de existencia y niveles de consciencia; lo que para La Humanidad son planos de desarrollo de su consciencia, para la Consciencia Planetaria son niveles de consciencia, a través de los cuales genera su desenvolvimiento ontológico; cabe hacer la diferencia terminológica entre Consciencia Planetaria y Consciencia Global, donde en esta última solo se incluyen los procesos y estadios propios de esta Entidad Viviente llamada Tierra. Así como La Humanidad Planetaria desarrolla su Consciencia a través de los procesos corporales, vitales, emocionales, mentales y espirituales, la Consciencia Global lo hace por medio de los niveles superiores de los correspondientes planos. En cambio, la Consciencia Planetaria incluye los niveles de la esencia elemental -energía involutiva-, y los reinos mineral, vegetal, animal y humano; también incluye los diferentes tipos de entidades que existen al interior de la Personalidad Planetaria, compuesta por los planos físico, emocional y mental. En los niveles del Alma Global y Planetaria se genera un paralelo evolutivo con las unidades de consciencia avanzadas de la humanidad. Esto es debido a que estas operan principalmente desde los tres niveles superiores de cada plano, que en consecuencia se corresponden con los procesos iniciáticos de la Consciencia Planetaria, la cual está entrando en la Tercera Iniciación conocida como La Transfiguración; esta es la primera Iniciación Mayor y aunque se corresponde

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



con un nivel superior de consciencia, donde priman los procesos mentales de la Inteligencia Amorosa del Alma, al realizarse todavía en la corporalidad física y contener dentro de sí energía etérica, experimenta en un grado menor el conflicto evolutivo; solo en la cuarta iniciación se superara esta forma de desarrollo, terminando el proceso de reincorporación y alcanzando el nivel de Consciencia Sagrada. Este proceso integra la Personalidad Global con el Alma Global, es decir las estructuras superiores de la Vitalidad, Emocionalidad y Mentalidad Planetarias; Todas las unidades de consciencia -individuales en primera instancia, grupales idealmente a corto plazo, colectivas en un tiempo mayor y planetaria como proceso definitivo- que se estén desarrollando en este nivel de energía y consciencia, participaran de esta expansión evolutiva de la esfera planetaria terrestre.

La Humanidad es por sí misma una Entidad Viviente cuya consciencia evoluciona por medio de unidades individuales, grupales y colectivas; por medio de sus acciones, procesos emocionales y mentales va desarrollándose y cualificando la Consciencia Planetaria; va adquiriendo experiencia evolutiva y profundizando diferenciadamente -según el nivel de consciencia de las unidades involucradas- su desarrollo ontológico; utiliza para su subsistencia los reinos menos evolucionados del plano físico y aunque no lo sepa es responsable de ellos; este proceso evolutivo procede por etapas de consciencia que pueden ser genéricamente categorizadas en una escala que va desde los niveles del Inconsciente Planetario hasta los procesos de equilibrio evolutivo de los estados de Aconsciencia Sincrónica.

El Inconsciente Planetario -tradicionalmente denominado inconsciente colectivo, aunque en estos escritos esta denominación es utilizada para referirse a los países- es el nivel de consciencia en que se desenvuelven los Mecanismos Instintivos de la humanidad, tales como el sentido de sobrevivencia -y las emociones asociadas del temor, ira, agresión- y la atracción sexual -asociada a la valoración estética, el goce erótico, la posesión del otro- y reproductora (con la intención de perpetuar la especie); dentro de este nivel también están los Condicionamientos Evolutivos que la humanidad ha ido adquiriendo en el transcurso del tiempo; genéricamente podemos incluir en este punto las distintas formas de reactividad emocional y mental frente al medio en que nos encontremos; se incluyen (entre otros) la obediencia instintiva a las reglas sociales, los impulsos adquisitivos y acumulativos, las tendencias psicológicas de controlar y dirigir el entorno, los impulsos sociales de comunicarse e interactuar con los demás. etc. Por otra parte tenemos los Procesos Arquetípicos del inconsciente, donde se encuentra la simbología temporal generada por la humanidad; los procesos de identificación arquetípica con las ideaciones sociales, los distintos tipos de roles idealizados como modelos a seguir, las construcciones interpretativas, limitantes y distorsionadas de los componentes que conforman los procesos megatípicos, etc.

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Los Procesos Subconscientes se encuentran en un nivel psicológico más de superficie al interior de la Consciencia Planetaria, y se relacionan con los desarrollos particulares de la subjetividad emocional y mental de los individuos, grupos y colectivos humanos; las reacciones impulsivas como mecanismos de respuesta, frente a la interactividad entre individuos, grupos y colectivos humanos, es lo que caracteriza este estadio de consciencia. Estos procesos son consecuencia de la interactividad y formación particular de las unidades de consciencia involucradas; son mecanismos de reactividad emocional y mental que afloran dependiendo de las circunstancias en que se encuentren dichas unidades. Estas reacciones se manifiestan por medio del comportamiento y pueden ser generadoras de conflicto o unificadoras; es decir pueden manifestarse como distintos motivos y tipos de confrontaciones o por el contrario diferentes formas de empatía.

El desarrollo de la Consciencia Colectiva está compuesto por cuatro factores claves, donde el primero son las Distorsiones Perceptivas, que caracterizan las interpretaciones y atribuciones de significado y motivación, que se otorgan a las conductas de otras unidades de consciencia; estas son erróneas y generan conflictos egóicos de diversa índole; estos estados de conflicto involucran procesos comunicacionales, emocionales, políticos, económicos, sociales, religiosos, ideológicos, grupos familiares y amistades, relaciones de pareja, etc. Los Trastocamientos Internos, aunque también distorsionan la percepción de la consciencia tienen el agravante patológico; son procesos que, aunque permiten el funcionamiento en sociedad, incorporan actitudes y comportamientos socialmente disruptivos; estas formas de ser se manifiestan en todos los campos anteriormente mencionados, generando situaciones de interactividad crítica, distintos tipos de disfuncionalidades, alteraciones del clima psicológico del entorno, diferentes formas de entropía y toxicidad social, abusos de poder de diversas maneras, etc. Los Estados Críticos de consciencia, hacen referencia a procesos psicológicos y psicosociales, que generan cuestionamientos existenciales en las unidades involucradas; se relacionan con la entrada en estados de subjetividad emocional y mental de insolucionabilidad frente a situaciones de vida tales como la subsistencia, los porqués de experiencias críticas en la vida, la búsqueda de respuestas existenciales, etc. Y por último en el siguiente nivel están los Puntos Tope, los cuales se caracterizan porque no son factibles de ser psicológicamente superados o implican un impedimento evolutivo permanente durante la existencia; aquí es también donde las unidades de consciencia implicadas, están en un proceso de autoafirmación existencial donde la aceptación de sí mismo, impide el móvil evolutivo de la consciencia hacia niveles ontológicos avanzados.

Es en los niveles de la Autoconsciencia evolutiva donde se establecen las bases del perfeccionamiento interno del individuo; se especifica el desarrollo individual, debido a que, en

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



la actual etapa de la evolución humana, todavía no ha sido posible iniciar la autoconsciencia grupal. Es en este nivel donde el individuo desarrolla la Responsabilidad Evolutiva de su desenvolvimiento en la sociedad; toma consciencia de la necesidad de poner en práctica valores que ecologicen el medio del cual es parte; es un estado de consciencia que genera armonía ontológica en sí mismo y en la interactividad social con otras unidades; tiene la comprensión vivencial de la importancia del autoperfeccionamiento interno y de su entorno; este estado de consciencia va acompañado por la búsqueda y encuentro de respuestas existenciales. Entra en un proceso de Auto Regeneración Psicológica donde va resolviendo sus temáticas internas e integrando su consciencia; es capaz de ir ordenando su vida interior, desarrollando sus aspiraciones de servicio, generando un conocimiento explicativo de la existencia, resolviendo a través de la armonización de la consciencia los conflictos que se le presenten, utilizando la inteligencia en su desenvolvimiento evolutivo, practicando una actitud amorosa y aplicando el poder adquirido. Este proceso regenerativo va paralelamente acompañado de las correspondientes Modificaciones Conductuales generadas por el individuo; estos cambios ecologizan el comportamiento e implican el desarrollo de la inteligencia emocional y las capacidades de procesamiento mental; el comportamiento se transforma en un mecanismo integrativo de servicio, donde en su interacción con el entorno acrecienta la consciencia individual y grupal. Se integran el desarrollo mental, la inteligencia emocional y la conducta, permitiendo de esta manera el contacto interno con niveles más profundos de consciencia, y en consecuencia el acceso a los Procesos Megatípicos de la Consciencia Planetaria; se empieza a participar en el proceso de desenvolvimiento simbólico de la Vida Planetaria, desarrollando y de esta forma contactando el Conocimiento Iniciático acumulado a través de las edades. Se genera así un estadio de consciencia consecuente con la transformación vivencial que implica el acceso al Conocimiento. Comienza el proceso de integración superior con los niveles metaconscientes de la vida planetaria y los consecuentes desenvolvimientos evolutivos.

En el desarrollo de la Metaconsciencia entramos en contacto con las Ideaciones Espirituales de la Consciencia Planetaria y las implementamos en los niveles inferiores del desenvolvimiento evolutivo; encauzamos así los procesos de vida individuales, grupales, colectivos y planetarios según el grado de poder que se haya alcanzado; activamos los procesos que puedan significar un aceleramiento evolutivo de las unidades de consciencia con las cuales tengamos algún tipo de contacto interno; generamos conocimientos que son aportes a los planteamientos de la época en que nos desenvolvemos; accedemos a los Sentimientos Espirituales de la Consciencia Global, integrándonos momentáneamente con estos niveles de realidad, para luego traducirlos en enseñanzas y servicio; vivenciamos y comprendemos en nuestro interior El Amor y sus diferentes cualificaciones utilizándolas en el Sendero de Servicio. Experimentamos distintos tipos de Acrecentamientos de Consciencia que nos permiten integrarnos y tomar decisiones

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



sobre El Servicio que estamos entregando a la humanidad; entramos en contacto con los niveles vivenciales del conocimiento acrecentando la comprensión, desarrollo y poder espiritual.

En los procesos de la Transconciencia desarrollamos las Identificaciones Espirituales con el propósito de la Evolución Planetaria; desde estos niveles de la vida planetaria se nos concede ser instrumentos por medio de los cuales se manifiesta su Poder y Voluntad. Se generan así las Metodologías Espirituales que permiten el desenvolvimiento evolutivo de las ideaciones e identificaciones internas concordantes con los objetivos de la Consciencia Planetaria. Se producen Expansiones de Consciencia que conectan al que las experimenta con los niveles profundos de la Individualidad Planetaria, desarrollándose de esta manera una mayor vivencia y comprensión de los procesos de la Inteligencia, Sabiduría Amorosa y Poder Planetarios.

En el desarrollo de la Aconsciencia nos transformamos en instrumentos de manifestación sincrónica por medio de los cuales se coordinan eventos fenoménicos en los procesos de la Personalidad Planetaria; de esta manera se desarrollan los equilibrios evolutivos de las unidades de consciencia involucradas -individuales, grupales, colectivas y planetaria- donde por medio de la activación de los procesos de retribución kármica, se genera la posibilidad de profundizar y encauzar el desarrollo de la Vida Planetaria.

LOS PROCESOS INICIÁTICOS DE LA CONSCIENCIA

Es en el camino de la evolución superior donde accedemos a la formación megatípica de la Consciencia Global; se nos permite conectarnos con esta estructura de información evolutiva, para así darla a conocer a quienes han alcanzado el nivel de desarrollo suficiente, para validar y procesar el Conocimiento Iniciático entregado; esta estructura megatípica es en su base esencial amorfa, es decir no posee una forma que pueda ser visualizada, ya que pertenece a los niveles ontológicos que están incluso más allá de los mecanismos abstractos de percepción correspondientes al estado de consciencia del Alma. Por eso es que se denomina Conocimiento Iniciático ya que, para acceder a él, hay que haber iniciado la consciencia en un proceso expansivo, que haya generado los mecanismos receptivos, responsivos e interpretativos, necesarios para resistir los estados críticos implicados. Este desarrollo ontológico, es complementado con la práctica de principios valóricos de calidad humana, que cumplen una función integrativa y consolidadora, necesaria para resolver las experiencias críticas por las cuales se transita, al acceder a niveles superiores de consciencia y la consecuente manifestación de la comprensión iniciática. Como ya sabemos, el propósito central de la existencia es generar aprendizajes que nos permitan eventualmente trascender, el proceso evolutivo desarrollado a través de la recorporización de la consciencia; esto necesariamente significa que la consciencia ha de ser ecologizada y enfocada en la práctica del servicio a la humanidad; de

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



hecho, el acrecentamiento de la consciencia permite entender la importancia funcional del servicio, ya que es el mecanismo por medio del cual se expande y ecologiza la consciencia de la sociedad. De esta forma es que, en nuestro interior se va desarrollando una etapología cada vez más amplia y profunda, donde accedemos a la estructura megatípica de la consciencia planetaria. Y es aquí donde llevamos a cabo una conexión entre los distintos sistemas simbólicos a los cuales se ha accedido, interpretándolos y así movilizándolo la consciencia hacia niveles superiores.

Dentro de este desarrollo evolutivo se genera la unificación de siete sistemas interrelacionados, que se coordinan entre sí generando el proceso expansivo de la consciencia del Iniciado/a. Las primeras bases en las cuales se asienta la auto-aceleración del desarrollo evolutivo de la entidad consciente, son dos Procesos Menores denominados Fundamentos Individual y Humanístico, donde el primero indica la búsqueda existencial que se emprende desde un estado psicológico relativamente consolidado, y el segundo, demuestra la intención de contribuir en la construcción de una sociedad mejor. Hay aquí dos energías primarias -también conocidas como rayos en la segunda matriz- que el individuo utiliza principalmente en su desarrollo; estas son el séptimo rayo de ordenamiento interno y el sexto rayo de aspiración espiritual; estos estados de consciencia son procesos base menores, que permiten y facilitan un desarrollo más integrado de la psiquis, lo cual es vital, para poder resistir los impactos críticos generados por el acceso a otros niveles de realidad. Es así que en nuestro interior reducimos los niveles de entropía psicológica y nos conectamos con un propósito superior; es aquí donde los Megatipos Astrológicos con los cuales hemos estado inconscientemente conectados, adquieren en nuestro desarrollo relevancia evolutiva; estos, desde tiempos inmemoriales han ejercido una influencia permanente y oculta sobre la humanidad; son aquellos que específicamente pertenecen a la denominada Cruz Mutable, compuesta por Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis, donde en forma paralela cada uno de ellos ha dirigido los procesos centrales de la humanidad; estas energías vivientes han encauzado el desarrollo evolutivo de la especie, hacia la experimentación de estados de consciencia que tienen determinadas características; han dirigido y enfocado su atención en los procesos inconscientes, subconscientes y conscientes de la humanidad, afectando con sus cualificaciones energéticas estos distintos niveles de la Personalidad Planetaria; aunque los doce signos han participado en este desarrollo, estos cuatro han tenido una influencia específica en la dirección evolutiva de la especie. Cada uno tiene dos formas de activar los procesos de los colectivos humanos, donde -según como este polarizada la consciencia de la entidad- la primera genera un efecto en el aspecto material y la segunda en el espiritual; obviamente que esta es una simplificación del proceso evolutivo, que, en su desenvolvimiento concreto, tiene múltiples gradaciones, facetas y aspectos; sin embargo y con fines explicativos y esclarecedores procederemos de esta manera. También es importante

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



recaltar que la dinámica iniciática de las cruces astrológicas se desarrolla por medio de los complementos zodiacales, es decir a través de los signos que son opuestos entre sí. Por último, hay que tener siempre presente que en este escrito integraremos siete sistemas simbólicos, que conforman el Conocimiento Iniciático contemporáneo en la transición de Piscis a Acuario. Y dentro de este planteamiento tenemos la conexión entre estos megatipos astrológicos, y los cincuenta y seis mecanismos de perfeccionamiento de la consciencia -que corresponden a este nivel de desarrollo- representados por Los Arcanos Menores del Tarot; son un total de catorce fuerzas por cada Elemento Planetario correspondientes Al Fuego, El Aire, El Agua y La Tierra, que se coordinan respectivamente con las energías de rayo de Armonía, Conocimiento, Aspiración y Organización; estas se desenvuelven por medio de una dinámica central de Actividad y Pasividad, donde cada Arcano Menor, según el Numero o Figura de la Corte que represente, pone en movimiento un tipo de proceso; este desarrollo abarca las unidades de consciencia individuales, grupales, colectivas y planetaria, y su desenvolvimiento en los planos de la Mente Espiritual, Mente Cognitiva, Emocionalidad y Corporalidad. Todos estos procesos se desarrollan por medio de la Cuadruplicidad Evolutiva que representa La Cruz Mutable. Una vez aclarado estos puntos procedemos con su desenvolvimiento específico.

Géminis tiene por objetivo integrar las dualidades en una síntesis evolutiva; entre otras, las capacidades analíticas y sintéticas de la mente, lo cual una vez logrado, implica una conexión definitiva entre la personalidad y el alma; hace sentido que el regente colectivo de géminis sea mercurio, cuya idea clave es la comunicación, la cual entre varias aplicaciones, tiene la función de comunicar la mente inferior, que es un estadio de consciencia correspondiente a la personalidad, con la mente superior que se corresponde con la consciencia del alma; géminis también se complementa con el Megatipo Tarótico Los Enamorados, cuyo principio metafísico es la Unificación, lo cual es un indicador de que el sentimiento del amor, es la vía que hay que recorrer para alcanzar los procesos superiores de consciencia; géminis es un integrador de dualidades que pueden ser verticales, como la recién mencionada, o horizontales en que estaríamos refiriéndonos, en el caso de una unidad de consciencia desarrollada, a un estadio de estabilidad mental en el proceso del pensamiento; cuando hay solo un desenvolvimiento colectivo de la energía geminiana, se da la ambivalencia, la flexibilidad excesiva, la ambigüedad, la vaguedad, la dubitatividad, etc. En los procesos megatípicos del tarot –específicamente la carta Los Enamorados- se desenvuelven características tales como el desamor, la falta de empatía, la frialdad emocional; todos estos estados emocionales al ser separatistas impiden el proceso integrativo de la consciencia; así cuando no hay el suficiente desarrollo, se generan distintos tipos de conflictos comunicacionales, entre los individuos, grupos, colectivos y la consciencia planetaria; se generan choques de: Ideas, opiniones, puntos de vista, emociones y comportamientos.

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Sagitario es el complemento zodiacal de géminis y su influencia es paralela con este último; sagitario representa en su significado fundamental la Proyección de Ideales, lo cual significa en el proceso evolutivo de la humanidad, ideales y metas materialistas e identificaciones con creencias religiosas antropomórficas; el regente colectivo de este signo es Júpiter el cual en una de sus acepciones significa abundancia, lo cual en este nivel evolutivo de la humanidad, refleja el deseo por las posesiones materiales. El arcano que se complementa con este signo es La Templanza cuyo significado metafísico es el Equilibrio, lo cual en este proceso puede significar una identificación desequilibrada con el desarrollo materialista; se puede utilizar la materia para obtener los beneficios que puede otorgar, o por el contrario interpretarla como la única realidad, lo cual implica Ateísmo y Nihilismo. Hay un momento evolutivo donde se va más allá de este proceso identificatorio y el individuo se conecta con una visión espiritual de la realidad; ha desarrollado los Fundamentos Individual y Humanístico, y activado los estadios de ordenamiento e inspiración, consecuencia de las Energías Primarias Séptima y Sexta respectivamente; ha ido más allá de los procesos colectivos de La Cruz Mutable y empezado una etapa individual de desarrollo de estas cuatro energías; ha entrado en una etapa más avanzada de búsqueda, donde las múltiples respuestas y metas colectivas han quedado atrás, y ahora sabe que hay algo más, que la existencia tiene un significado y propósito, que van más allá de las interpretaciones convencionales; esta proyección es consecuencia de sagitario, el cual conecta al buscador existencial con esta nueva realidad de explicaciones metafísicas, donde paulatinamente estas se irán integrando hasta alcanzar el nivel de un Conocimiento Iniciático; ha logrado el nivel de consciencia donde sabe la importancia de mantener el equilibrio interno en los distintos medios grupales y colectivos con los cuales interacciona; como consecuencia de la nueva comprensión valórica a la cual ha accedido empieza a desarrollar una actitud calmada y profunda.

Paralelamente con los procesos y estados de consciencia mencionados, se genera una identificación con la simiente crística que proporciona el Signo Virgo, donde los valores sociales son reemplazados por la comprensión interna; la consciencia empieza un proceso de ecologización, consecuente con los inicios del desarrollo del Alma; se dejan atrás los cuestionamientos críticos hacia el prójimo, las disrupciones analíticas, el aislamiento solitario, el perfeccionismo excesivo, etc. Mercurio es el regente colectivo de este signo y al no estar lo suficientemente desarrollada la consciencia, genera división, separatismo, desunión, etc. Todas estas características pertenecen al desenvolvimiento grupal y colectivo, y se desarrollan en los estados de consciencia inconscientes, subconscientes y conscientes de la humanidad. El complemento tarótico de este signo es El Ermitaño cuyo principio metafísico es la Autonomía, cualidad esta que se hace cada vez más profunda, ya que los procesos internos empiezan a resolverse, y esto despeja el camino para la integración de la consciencia en estadios más

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



avanzados. El individuo se torna más autosuficiente y responsable, alejándose de los comportamientos grupales y colectivos; genera en sí mismo claridad interior y su visión particular de la vida; las energías de séptimo y sexto rayo desarrollan las capacidades de organización y el apaciguamiento del deseo.

Piscis complementa a virgo y -cuando la consciencia ha adquirido el suficiente desarrollo- proporciona el sentido de transcendencia y compasión; genera el estadio de intuición que permite comprender que hay otras dimensiones de existencia; la compasión amorosa retroalimenta el surgimiento del cristo interno, y viceversa, la personalidad se hace compasiva; se estabilizan los procesos emocionales y empieza la conexión con las emociones superiores; se desarrolla la perceptividad y la conexión con el sentido y propósito de salvación. El complemento tarótico de este signo es La Luna cuyo principio metafísico es la Forma Psíquica, lo cual implica que para poder acceder a otros estados de consciencia, el vehículo receptor debe estar lo suficientemente desarrollado y preparado; si esta condición no se cumple, entonces se generan perturbaciones en los niveles subconscientes y conscientes de la personalidad; el temperamento emocional se desequilibra, las emociones fluyen sin control, los procesos psicológicos se distorsionan, etc. Desde el efecto que se produce directamente del signo astrológico piscis tenemos el ateísmo, la identificación con las interpretaciones materialistas de la realidad, la búsqueda exclusiva de satisfacción a través del hedonismo, etc. El regente colectivo contemporáneo de este signo es Neptuno, lo cual cuando se expresa colectivamente puede significar ausencia de profundidad interior, o una psicología emocional compleja y superficial.

Como previamente se ha mencionado, aunque son doce las energías zodiacales que influyen el desarrollo de la personalidad planetaria, las cruces astrológicas y sus correspondientes megatipos -según el nivel evolutivo de las unidades de consciencia- tienen una influencia diferenciada en los procesos individuales y grupales. Cuando se ha desarrollado en el individuo El Fundamento Evolutivo y empezado el desenvolvimiento Autoconsciente, se inicia la activación de la quinta energía primaria El Conocimiento (quinto rayo), y la consecuente conexión con el proceso iniciático de la consciencia. Esto implica necesariamente una interpretación superior de la existencia, ya que se deja atrás la fundamentación materialista de la realidad, y se inicia la espiritualización de la consciencia. Comienza el proceso de identificación con un ordenamiento, aspiración y cognición iniciática, entrando en las influencias directas de La Cruz Fija, compuesta por las energías astrológicas de encauzamiento, de los signos Tauro, Leo, Escorpio y Acuario. En esta etapa del desarrollo evolutivo, el individuo tiene el suficiente poder como para modificar su comportamiento, ya que puede manejar a voluntad las fuerzas que afectan su corporalidad sensorial; este lo aplica con el propósito de

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



ecologizar el entorno grupal, colectivo y planetario, desarrollando así en forma consciente su labor de servicio; empieza a operar desde los niveles de causación del alma, utilizando amorosamente el poder obtenido a través de La Cruz Mutable; es capaz de integrar en forma amorosa, equilibrar a través de una proyección más profunda, activar la simiente y autonomía evolutivas, y fundamentar la trascendencia de la forma; el enfoque evolutivo, está ahora en la cualificación de la consciencia por medio de las energías de La Cruz Fija, y se da inicio a una nueva etapa con sus propias características. La energía de Quinto Rayo El Conocimiento es la cualidad central de desenvolvimiento que complementa esta cruz, aunque en un nivel menor están presentes las cuatro siguientes: Armonía, Inteligencia, Amor y Poder; estas energías se coordinan directamente con las catorce cualificaciones de la consciencia representadas por los Arcanos Mayores, que van desde el N° XXI El Mundo hasta el N° VIII La Justicia o La Fuerza, según el sistema que los interprete; este proceso iniciático genera las dos primeras series de expansiones de consciencia, donde la primera prepara la corporalidad sensoria para la recepción del Conocimiento y los estados de consciencia acrecentada, y la segunda consolida la estructura emocional de la personalidad; hay un desenvolvimiento evolutivo -del proceso megatípico de esta combinación de estructuras simbólicas- que va ordenando los estados de consciencia a los cuales va accediendo el/la iniciado/a; se experimenta un estadio de identificación con El Conocimiento adquirido, que genera un desarrollo permanente de la consciencia, y desde el cual la existencia es interpretada desde los parámetros así alcanzados.

Tauro es la energía que permite concretar las metas materialistas o espirituales; si el desarrollo de la unidad de consciencia está en la etapa colectiva, entonces la identificación valórica será en ese nivel, si en cambio se ha entrado en contacto con un Conocimiento Iniciático, entonces los valores serán espirituales. Cuando la inclinación evolutiva está enfocada en la materia tenemos un concretismo excesivo en que la sensorialidad es el parámetro exclusivo de la existencia; las capacidades organizativas están centradas en la acumulación material, donde características como el consumismo, la superficialidad, la ostentación, etc. son el móvil de vida. Esto es debido a la falta de profundidad interior e ignorancia espiritual que representa el complemento tarótico El Hierofante (cuando está invertido), donde El Conocimiento es reemplazado por la identificación materialista con la realidad; Venus, el regente colectivo de tauro, sensorializa la consciencia con la sensualidad venusiana, que se ve potenciada por la energía de quinto rayo de este megatipo planetario, y la misma energía correspondiente a La Cruz Fija, y a su posicionamiento en Netzach del Árbol Kabbalístico. Cualquier tipo de conocimiento, es aplicado desde los parámetros interpretativos de la sensorialidad, generándose una identificación exclusiva con la forma.

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Por el contrario, si hay un desarrollo evolutivo suficiente entonces la unidad de consciencia implicada se conecta con los principios espirituales que le permiten el manejo del Conocimiento Iniciático que se le ha concedido; se potencia la energía de quinto rayo, en que el amor venusino, la inteligencia emocional y el conocimiento son los factores centrales del Sendero de Servicio. El principio metafísico del Arcano con que se corresponde este signo es la Actividad Espiritual, la cual se manifiesta en el desenvolvimiento de la consciencia de unidades individuales, grupales, colectivas y planetarias. Este proceso va acompañado por la entrega correspondiente del Conocimiento, para así posibilitar el crecimiento interno del entorno, con el cual se relaciona el/la Iniciado/a. Dicho desarrollo implica la entrada y experimentación de estados críticos en las distintas facetas y aspectos que componen la consciencia.

Y aquí es donde se hace sentir Escorpio, signo a través del cual se generan las transformaciones críticas de la consciencia, con la intención de fortalecerla y así capacitarla para el Servicio a la Humanidad; si por el contrario la consciencia está identificada con la materialidad, entonces los conflictos emocionales se manifiestan en forma reiterativa, sin encontrarse las soluciones internas que permitan la integración psicológica del individuo o grupo; los impulsos destructivos son característicos de estos estados de consciencia cuando el enfoque de desarrollo está en la materia; las emociones inferiores tales como la rabia, ira, odio se expresan fuertemente cuando está ausente un móvil superior; este estado de consciencia está incentivado por el querer ganar a toda costa, lo cual se traduce en un daño al entorno o a sí mismo; el Arcano que le corresponde es La Muerte, cuyo principio metafísico son los Ciclos de Transformación, los cuales hacen referencia a las pruebas evolutivas, que debe experimentar quien ha decidido hollar El Camino Espiritual; la energía primaria de Escorpio, a través de sus regentes es dual, ya que el regente colectivo tradicional es Marte y el contemporáneo es Plutón; ambos no son planetas sagrados, lo cual implica un mayor conflicto de fuerzas cuando están presentes en los procesos de la consciencia; generan las confrontaciones y transformaciones que los intereses, ideales y metas sociales producen entre sí, cuando se contraponen los poderes políticos, económicos y sociales. Si hay desarrollo evolutivo, la consciencia experimenta una transformación y empoderamiento espiritual, que le permite conectarse con ideaciones vinculadas al Plan Jerárquico; se experimenta la alquimia psicológica y espiritual que conecta al/la Iniciado/a con un Propósito Superior de Servicio.

En Leo tenemos la expresión y proyección de la autoridad e identidad espiritual en el Servicio prestado a La Humanidad; el magnetismo generado por una personalidad integrada y receptora de la energía Amor-Sabiduría es un potente transformador de la consciencia individual, grupal, colectiva y planetaria. A este signo le corresponde el Arcano La Fuerza, cuyo principio metafísico es El Autodominio, el cual hace referencia a la importancia del poder controlar la sensorialidad

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



y emocionalidad internas, cuando se trabaja con procesos grupales; si en cambio no hay el suficiente desarrollo evolutivo, entonces priman las necesidades de reconocimiento y la manipulación de los individuos y grupos con los cuales se relaciona; el individuo interactúa con los demás para lograr satisfacer estas carencias y lograr los objetivos materialistas que se ha propuesto; la energía de segundo rayo es reemplazada por el desamor e ignorancia espiritual, que acompañan la identificación con la polaridad material de la existencia. Se genera la conexión con el aspecto forma de la vida, lo cual implica un enfoque en la apariencia, la superficialidad, la vanidad y el orgullo. Atrae hacia sí otras unidades de consciencia que también están en esta frecuencia y las maneja para su propio beneficio, logrando de esta manera realizar sus ambiciones.

Estas características mencionadas se ven potenciadas por el complemento zodiacal Acuario, donde el desarrollo grupal de la consciencia se anula, y es reemplazado por la sumisión, debilidad y falta de desarrollo interno del grupo. Los regentes colectivos de este signo son, el tradicional Saturno y el contemporáneo Urano, donde el primero activa los procesos kármicos poniendo a prueba las estructuras de vida, y el segundo es causante de un libertinaje valórico donde todo vale; el desarrollo de la Inteligencia de tercer rayo y las capacidades organizativas del séptimo, son utilizadas para lograr objetivos relacionados con el principio forma de la existencia, sin importar el costo y daño que pueda significar para los involucrados el logro de las metas. Lo importante de lo antedicho es que estos comportamientos al no tener un mecanismo de freno valórico son disruptivos y desequilibrantes, generando dolor y sufrimiento en el entorno. El Arcano que le corresponde es La Estrella cuyo principio metafísico es la Iluminación, el cual según lo mencionado al estar invertido se transforma en la oscuridad de la materia. En cambio, si hay un desarrollo evolutivo suficiente, entonces se da una unión inteligente y un desenvolvimiento grupal, caracterizado por el respeto y aceptación de las libertades de los integrantes; hay un ordenamiento natural, flexible y adaptativo a las situaciones complejas que pueden irse presentando en las circunstancias de vida. Un dinamismo existencial de la consciencia es lo que caracteriza este estado de iluminación interna, donde hay una horizontalidad evolutiva del grupo, en el cual los objetivos a ser logrados son también un beneficio para el colectivo.

La etapa, en que se desenvuelve El Fundamento Evolutivo de la consciencia, es relativamente la más larga en duración, y se relaciona con la evolución de la Autoconciencia; esto es debido a que es la más conectada con la materialidad, ya que significa la preparación del cuerpo físico y la estructura emocional de la personalidad, para experimentar la Tercera Iniciación Menor que es la Primera Iniciación Mayor; esta última tiene como objetivo la Integración Mental de la Personalidad con el Alma, y para que esto sea posible hay que haber resuelto e integrado los

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



procesos implícitos, en las distintas estructuras simbólicas que interpretan la consciencia en desarrollo. Es así como dentro del mecanismo central del desenvolvimiento evolutivo de Quinto Rayo El conocimiento, se manifiestan en subciclos de desarrollo las Energías Primarias La Inteligencia (Tercer Rayo) y El Amor-sabiduría (Segundo Rayo), las cuales se corresponden con la primera y segunda Iniciación Menor. Los procesos que han de ser resueltos e integrados están simbolizados por los Megatipos Taróticos, donde los primeros siete Arcanos Mayores, en el desarrollo ascendente del Árbol Cabalístico, están directamente vinculados con la Primera Iniciación, y los siguientes siete con la Segunda Iniciación. De esta manera, los procesos de Realización Integral, Evaluación Espiritual, Adquisición de Conocimiento, Desarrollo de la Forma, Iluminación Interior, Proyección y ejecución del Plan Metafísico e Iniciación en el Sendero Superior, simbolizados por los Arcanos Mayores El Mundo, El Juicio, El Conocimiento, La Luna, La Estrella, La Torre y El Diablo respectivamente, se desenvuelven a través de la Energía Central (para estos primeros siete) de La Inteligencia. Por otra parte los siguientes siete simbolizan -por medio de La Templanza, La Muerte, El Colgado, La Fuerza (o La Justicia según el sistema interpretativo) La Rueda de la Fortuna, El Ermitaño y La Justicia (o La Fuerza)- los procesos del Equilibrio Superior, la entrada en Ciclos Críticos de Transformación, Aceptación del Propósito Espiritual, Autodominio Interior, entrada en Ciclos de Crecimiento Armónico, Desarrollo de la Autonomía Interna y las Decisiones que hay que tomar en el Sendero del Servicio. Los siete últimos procesos mencionados se desenvuelven a través de la Energía Central Amor-Sabiduría, cuya función clave es integrar las estructuras Corporal, Emocional y Mental con el Alma, permitiendo de esta forma la entrada en el Tercer Proceso Iniciático de Primer Rayo El Poder, accediendo así al Fundamento Espiritual de la consciencia y a las energías de La Cruz Cardinal. Esto involucra un desarrollo cada vez más directo, de la Individualidad Espiritual de la consciencia, y un contacto y manifestación gradual de la energía primaria del Poder, donde se va descubriendo el Propósito Evolutivo de nuestra esfera planetaria La Tierra, y aplicando La Voluntad en la realización del Plan de Servicio para la Humanidad. Es importante mencionar que en el Camino Interno del Iniciado/a las siete energías primarias cumplen con: El Ordenamiento de la consciencia en los distintos niveles de desarrollo, el estadio de devoción permanente al Plan Jerárquico, la recepción del Conocimiento iniciático, la armonización de los procesos grupales, colectivos y planetarios, la aplicación de la Inteligencia Creativa en los planos de la personalidad planetaria, la manifestación del Amor y la Sabiduría en el encauzamiento de la Humanidad y el manejo del Poder en la esfera planetaria.

Pasamos ahora a la explicación de cómo influyen en la consciencia los cuatro signos de la Cruz Cardinal. Estos son Aries, Cáncer, Libra y Capricornio y están vinculados con las Iniciaciones Tercera y Cuarta al interior de la Metaconsciencia Planetaria; la Cruz Mutable ponía en movimiento los procesos Inconscientes, Subconscientes y Conscientes de la Humanidad; la Cruz

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



Fija activaba los estados internos de la Autoconsciencia y los procesos de la primera y segunda iniciación; ahora se entra en la siguiente etapa de desarrollo, donde los Fundamentos Espiritual y Universal, permiten la manifestación de las energías primarias Armonía/Conflicto e Inteligencia Creativa, y la Cruz Cardinal se transforma en la base evolutiva desde la cual se manifiesta el Primer Rayo de Poder. Cabe aclarar que, aunque los Fundamentos Transcendental y Sincrónico, tienen su plena expresión con las Iniciaciones quinta y sexta, pueden igual dejar sentir su Sabiduría Amorosa de segundo rayo, y su Poder-Propósito y Voluntad de primer rayo, estando aun la unidad o unidades de consciencia en el plano físico. Menciono este punto, ya que estas dos últimas iniciaciones son recibidas en los niveles de la Individualidad Planetaria, fuera de la corporeidad física; sin embargo, por motivos especiales vinculados con los procesos críticos de la transición Global a una nueva Era, pueden haber unidades de consciencia, que hayan descendido al plano físico y recapitulado en una existencia, estas seis iniciaciones y ahora estén desarrollando dentro de la Consciencia Planetaria, los procesos de Transcendencia y Sincronía. Estas expresiones superiores de la Consciencia Global y Planetaria, están directamente vinculadas con los niveles de la Transconsciencia y Aconsciencia Evolutivas, y tienen como base de su desenvolvimiento en el plano físico y personalidad planetaria, las cualificaciones espirituales y psicológicas de las Tres Cruces Astrológicas.

Aries es el primer signo de la Cruz Cardinal y expresa los Impulsos y la Iniciación de Procesos que pueden estar enfocados en la materialidad, o cuando hay desarrollo evolutivo, en las manifestaciones espirituales de la consciencia. Si el enfoque es material entonces el liderazgo ejercido estará enfocado en nuevas formas de lograr todo tipo de: Metas sociales, mecanismos de subsistencia, paradigmas interpretativos de la realidad, etc. Al ser Marte el regente colectivo de Aries habrá diferentes y generalmente intensas confrontaciones entre los individuos, grupos y colectivos, que participen en estos procesos con sus respectivos objetivos. Este megatipo planetario no es sagrado, y por lo tanto se desenvuelve directamente en los niveles de la personalidad, siendo de esta manera el potenciador de procesos conflictivos. Es el responsable de los choques: Ideológicos, puntos de vista, paradigmas centrales de vida, grupos políticos y económicos, visiones religiosas, diferentes culturas, etc. El Arcano que le corresponde a Aries es El Emperador, cuyo principio metafísico es la Actividad Material, lo cual significa que puede dirigir los procesos que involucran la materialidad. Cuando hay desarrollo evolutivo en la consciencia, entonces los procesos iniciados espiritualizan el desenvolvimiento de la realidad ontológica en la cual se participa; El liderazgo está enfocado en impulsar la iniciación de procesos, que tengan por objetivo reemplazar las formas caducas de la existencia, ya que estas han cumplido un ciclo, y deben dar paso a la renovación e iniciación de nuevas ideaciones, que permitan la manifestación de niveles más profundos de consciencia. La energía primaria de

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



sexto rayo -que le corresponde al megatipo marte- es identificada con las aspiraciones espirituales y la devoción al Plan Jerárquico, o directamente con el Propósito Planetario.

Libra es el complemento zodiacal de Aries y manifiesta los procesos relacionados con los equilibrios y desequilibrios de la existencia; uno de estos desequilibrios centrales es aquel que se produce en la identificación exclusiva con el desarrollo materialista, en que la forma es interpretada como el origen de la consciencia; prima así una vida fundamentada unilateralmente en la materia que trae múltiples consecuencias desequilibrantes en los procesos internos de individuos, grupos, colectivos y planetario; las enfermedades físicas y psicológicas, la polarización en estados de consciencia hedónicos, la exclusiva identificación con las metas sociales de la vida, son algunas de estas. El Arcano que le corresponde a libra es La Justicia cuyo principio metafísico es la Decisión, lo cual implica la importancia de la utilización del libre albedrío en la dirección evolutiva correcta; si esto no ocurre entonces se produce la manifestación del Karma Planetario, lo cual genera en la humanidad dolor y sufrimiento. El regente colectivo de libra es Venus donde si no hay desarrollo evolutivo genera dependencia y conflictos afectivos; este proceso va acompañado por la energía primaria de quinto rayo el conocimiento, que es aplicada unilateralmente en los paradigmas materialistas que interpretan la realidad, lo cual genera eventualmente un vacío existencial. En cambio, si la identidad está enfocada en el desarrollo espiritual de la consciencia, entonces se generarán al interior del desenvolvimiento de los procesos de vida, decisiones integrativas que significarán el acceso a equilibrios superiores. Estas decisiones pueden ser -según las circunstancias en que se hagan- confrontacionales, ya que, para acceder a un nivel de equilibrio superior, se hace necesario el choque de fuerzas. El conocimiento aplicado de quinto rayo se traduce así en una confrontación con el factor desequilibrante, lo cual genera un equilibrio más profundo al interior de la unidad de consciencia involucrada.

Luego tenemos a Cáncer el signo de entrada al plano físico y relacionado con los procesos emocionales y la corporalidad, donde hoy en día en esta humanidad materialista, los sucesos planetarios son una consecuencia de desequilibrios previamente generados, en los niveles mentales, emocionales y vitales, que ahora han entrado en el plano físico. Es sincrónico que el regente colectivo de este signo sea La Luna, la cual iniciáticamente representa la forma y tradicionalmente los procesos emocionales y el pasado. Lo que estamos viendo hoy en día, es la manifestación en los distintos niveles de la forma planetaria -mental, emocional, vital y corporal- el karma acumulado desde tiempos inmemoriales. La intención kármica, es generar un aprendizaje planetario de desidentificación con la materialidad, para lograr un equilibrio más profundo -y no de superficie como el que existe en el presente- al interior de la personalidad planetaria. La energía primaria de cuarto rayo armonía/conflicto es la que le corresponde al

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



megatipo la luna y es fácil ver, como el aspecto conflicto está hoy afectando a la humanidad. El arcano correspondiente es El Carro cuyo principio metafísico es la Dirección, la cual debe ser interna y externa; los respectivos poderes del materialismo están intentando conducir la faz externa de la curación, sin embargo, la faz interna en un nivel psicológico está fuertemente conflictuada, ya que los medios están enfocados en resaltar los procesos conflictivos de la actualidad. Si hubiese un mayor desarrollo evolutivo, la inteligencia emocional de las unidades de consciencia correspondientes, estaría en contacto con la inteligencia del alma; la dirección de la consciencia que habita la forma estaría enfocada en los niveles superiores de la personalidad planetaria y en el Alma. Hay unidades de consciencia que han logrado este estadio de desarrollo, sin embargo, ¿Son suficientes para alcanzar el núcleo sincrónico requerido para la Salvación de la Especie?

Por último, tenemos el signo Capricornio, donde si cáncer es la puerta de entrada, este es la puerta de salida. El poder del materialismo se presenta a través de este signo si es que está enfocado en forma descendente -es decir identificado con la realidad material- y se manifiesta en el dominio que se ejerce sobre las circunstancias y procesos de los entornos grupales, colectivos y planetarios. El ejercitamiento del poder en la realidad material, implica la conducción de la materia hacia los logros egóticos del individuo, o por el contrario el descenso de la energía espiritual, para la consecución de proyectos que espiritualicen y hagan ascender el nivel de consciencia de individuos, grupos, colectivos y la personalidad planetaria. El regente colectivo que le corresponde a este signo es Saturno, lo cual es un indicador de la utilización de la energía primaria La Inteligencia, en la resolución de las complejidades existenciales que presenta la vida. De hecho, el regente interno también es Saturno y solo en los niveles iniciáticos de la consciencia, tenemos como regente el principio amoroso Venus, lo cual implica que el poder superior del espíritu solo está disponible para las unidades de consciencia que actúan desde el amor. El arcano que le corresponde es El Diablo cuyo principio metafísico es la Iniciación, donde si hay una inversión entonces se inician procesos egóticos enfocados en objetivos materialistas, y si está bien aspectado, se cumplen las labores de servicio enfocadas en la realización del Plan Jerárquico.

En la Tercera Iniciación -una vez suficientemente resueltos los procesos megatípicos previos- se ha entrado en el desenvolvimiento de los siete últimos arcanos mayores, de esta dirección ascendente en el Árbol Kabbalístico. El Poder Espiritual de la consciencia, se manifiesta en el interior de la personalidad planetaria y genera los cambios evolutivos, requeridos para posibilitar el cumplimiento del Propósito Planetario y el Plan Jerárquico. El desenvolvimiento de los procesos iniciáticos de los arcanos El Carro, Los Enamorados, El Hierofante, El Emperador, La Emperatriz, La Sacerdotisa y El Mago se manifiesta respectivamente, en la Dirección de

CENTRO DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO HUMANO



encauzamiento de los procesos de la consciencia planetaria, en la Unificación e Integración en que estos están enfocados, en la Actividad Espiritual y Material que significan y generan en los niveles internos y externos de la consciencia planetaria, en la Receptividad Material y Espiritual del Móvil Evolutivo Jerárquico y la Emanación y Manifestación de la Creación -en la Consciencia Planetaria- del Propósito evolutivo de la humanidad.

AUTOR BILLY CAMPBELL
DIRECTOR C.I.D.H.